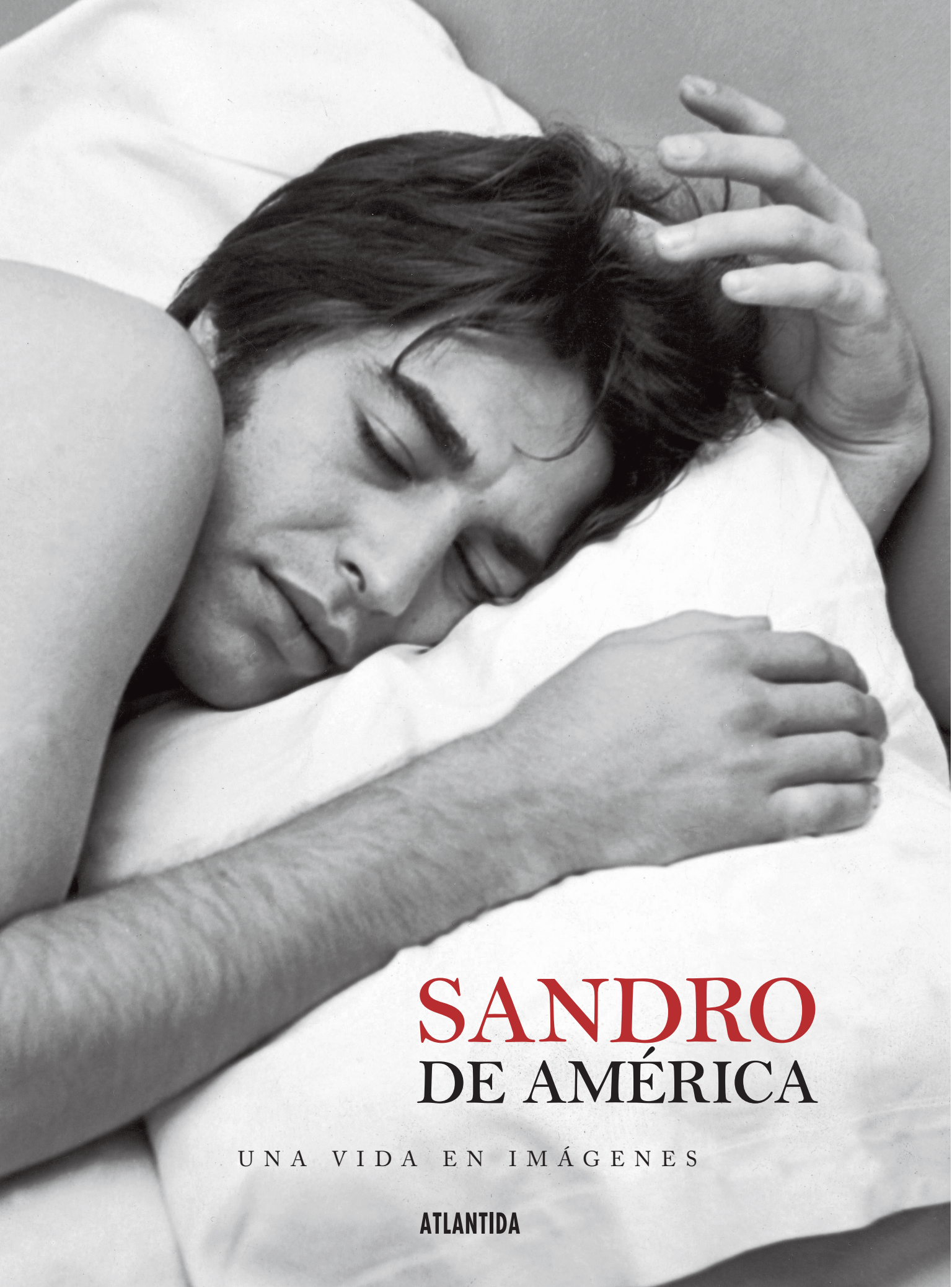


SANDRO DE AMÉRICA

UNA VIDA EN IMÁGENES

ATLANTIDA

SANDRO
DE AMÉRICA

UNA VIDA EN IMÁGENES

ATLANTIDA

Sandro de América. Una vida en imágenes / coordinado por Natalia Ginzburg.
- 1a ed. - Buenos Aires :
Atlántida, 2010.
160 p. ; 20x27 cm.

ISBN 978-950-08-3772-9

1. Sandro.Biografía. I. Ginzburg, Natalia, coord.
CDD 927

Fecha de catalogación: 08/01/2010

Gerente editorial: Silvia Portorrico

Editora: Natalia Ginzburg

Investigación periodística y textos: Graciela Guiñazú

Diseño de tapa e interior: Dan Waisman / ANDAESTUDIO

Producción industrial: Leandro Savoia

Fotos: Archivo Editorial Atlántida

Título original: Sandro de América. Una vida en imágenes.

Copyright © Editorial Atlántida S.A., 2010

Derechos reservados para todos los países del mundo: Editorial Atlántida S.A.

Primera edición publicada por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579,
Buenos Aires, Argentina.

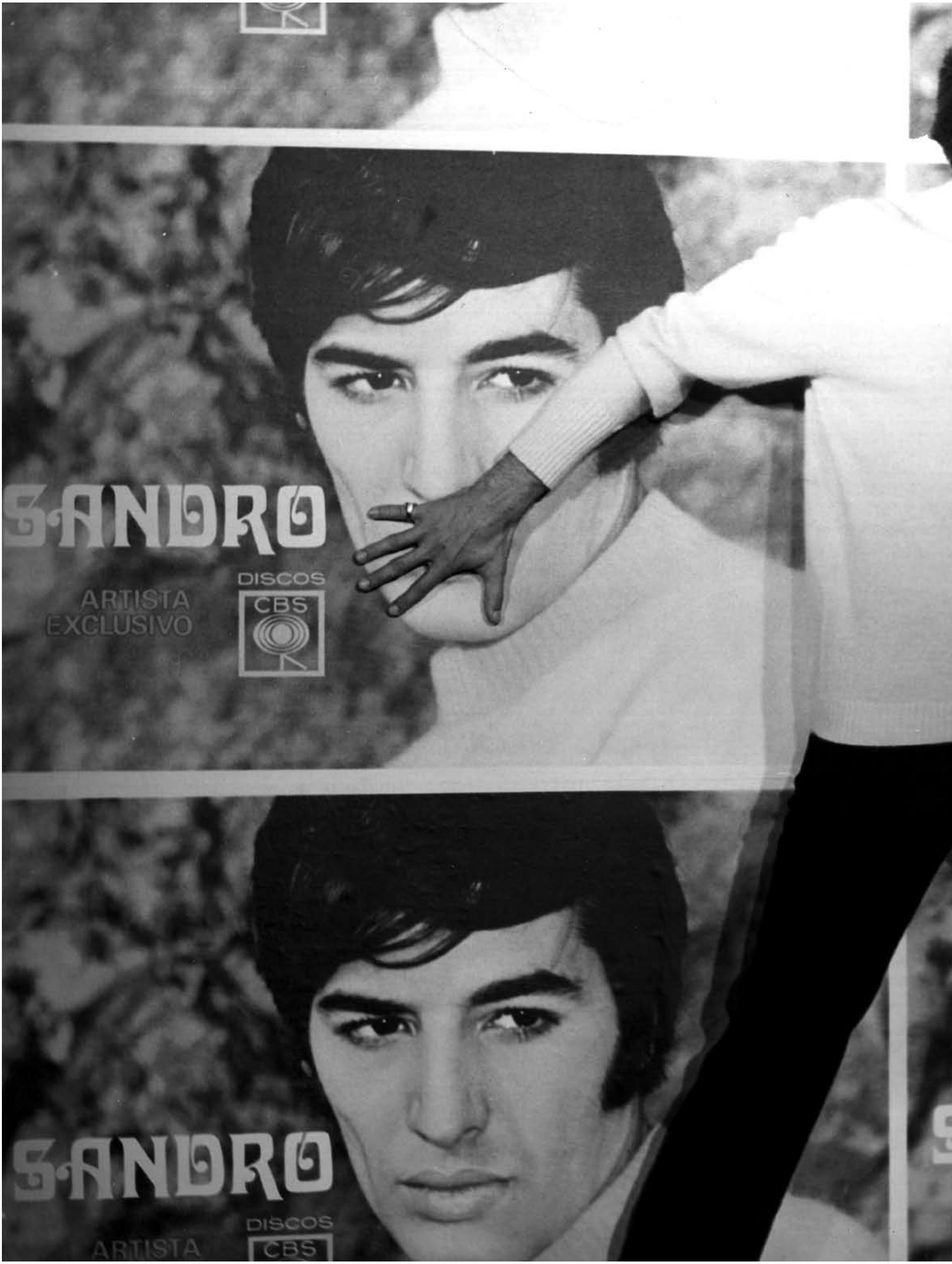
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

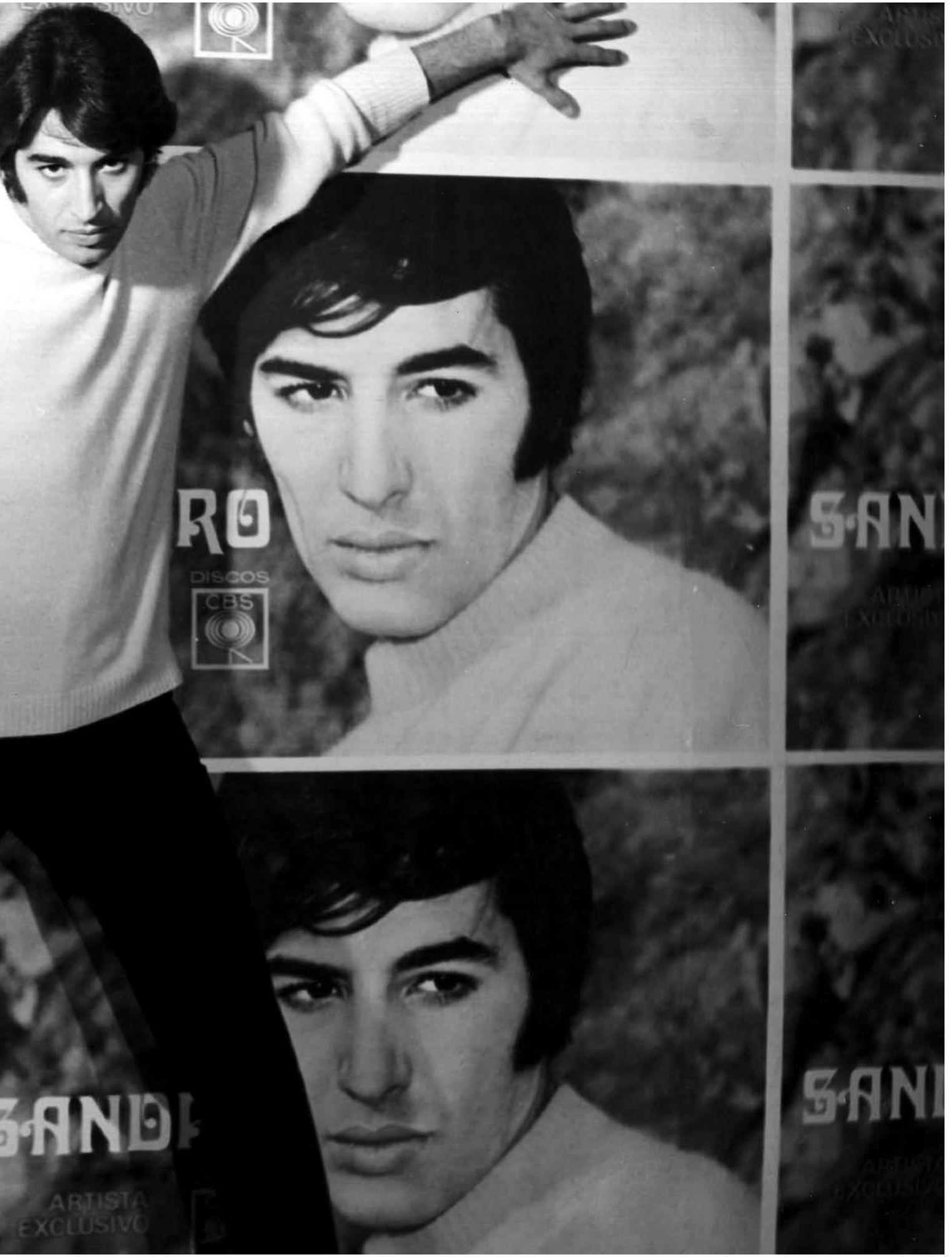
Libro de edición argentina.

Impreso en Uruguay. Printed in Uruguay.

Esta edición se terminó de imprimir en el mes de enero de 2010
en Pressur, Colonia Suiza, Uruguay.

ISBN 978-950-08-3772-9


SANDRO
ARTISTA
EXCLUSIVO
DISCOS
CBS
SANDRO
ARTISTA
DISCOS
CBS


RO
DISCOS
CBS
S·AN
S·AND
ARTISTA
EXCLUSIVO
S·AN

FUEGO & ROCK

Roberto Sánchez inventó a Sandro, imaginó a Los de Fuego y fue pionero del rock en español. A los 15 años, ya era líder de Los caniches de Oklahoma y ostentaba una interesante experiencia en el barrio cantando serenatas con los boleros de moda. Un año después, con cuatro amigos del barrio formó Los de Fuego. Sandro fue la guitarra principal, la segunda voz y los coros hasta el 6 de mayo de 1962. Ese día, obligado por la imprevista afonía de Héctor Centurión, tomó el micrófono, moviendo su cuerpo al frenético ritmo de un rock and roll, con las contorsiones sensuales que lo harían famoso.

Fue tal el impacto que causó la actuación, que su nombre terminó anteponiéndose al de la banda. Y así debutaron oficialmente en el estadio Luna Park, como número secundario de un festival organizado por el programa *Escala musical*. Aunque recibieron algunos inesperados monedazos, algo en él provocó gritos y pasión. Nacía el Elvis argentino.

Los de Fuego en su versión original. En 1961, la banda con el uniforme que les diseñó Nina, la mamá de Sandro, para que lucieran como artistas profesionales.

Sandro y Los de Fuego comenzaron haciendo *covers* en español de los clásicos del rock anglosajón: Elvis Presley, Los Beatles, Ray Charles, Rolling Stones, Jerry Lee Lewis, The Animals, Tom Jones y Bob Dylan, entre otros.

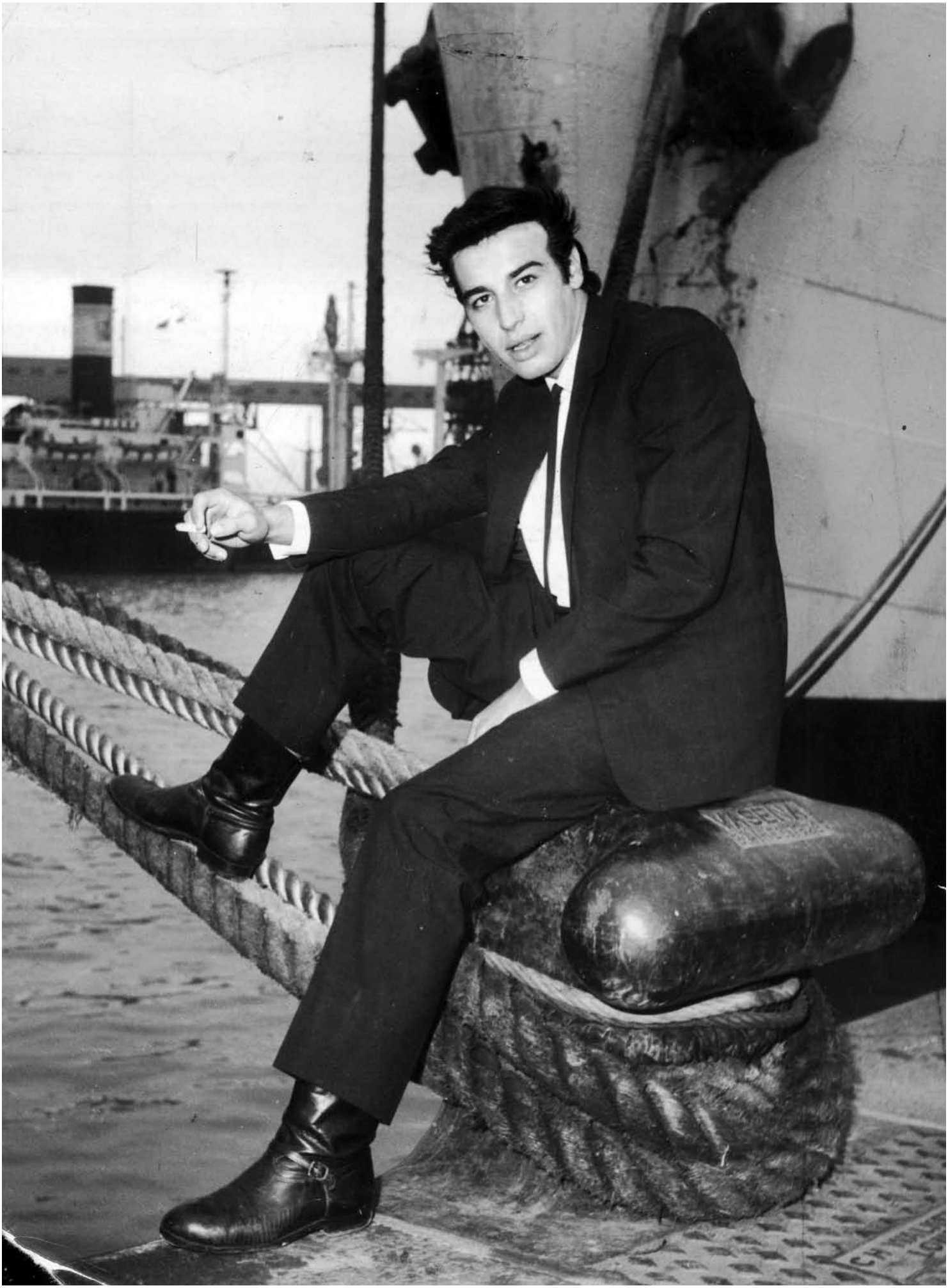
PÁGINA SIGUIENTE. Pionero de rock en español, desde el principio de su carrera Sandro pudo grabar sus propios temas.

“Tenía 17 años y toda la irresponsabilidad del mundo. Fue una revolución, no sé si porque los deslumbré o porque los asusté, había toda una moral muy dura y lo que yo hacía era revolucionario”.

El debut en televisión de Sandro y Los de Fuego tuvo lugar en 1962. Un año después, tras la actuación en el programa *Sábados Circulares* de Pipo Mancera, la Liga de Madres impulsó su prohibición, escandalizada por lo que consideraba movimientos obscenos.

La sociedad con Los de Fuego duró dos *long play*; se separa a los tres años del debut oficial.

PÁGINA SIGUIENTE. El cantante continuó su carrera artística con el grupo Black Combo, nombre elegido por Sandro en homenaje a Billy Black, el bajista de Elvis Presley.


VASELINE

En 1965, inesperadamente, Sandro abandonó el rock, dando un nuevo rumbo a su carrera artística: la del artista romántico.

Sandro espectacular: el giro hacia la balada lo convirtió muy pronto en un fenómeno fuera de control.

A LA CONQUISTA DE AMÉRICA

El tema "Quiero llenarme de ti" le abrió a Sandro las puertas de toda América. En febrero de 1968, debutó en el Festival de Viña del Mar (Chile) y continuó con una gira por Venezuela. El 11 de abril de 1970 pisó firme en la tierra de Elvis convirtiéndose en el primer artista latino en cantar en el Madison Square Garden de Nueva York. El emotivo show se transmitió vía satélite en vivo y en directo a catorce países, con una audiencia estimada en 250 millones de espectadores. Aquella noche, Sandro conquistó definitivamente América.

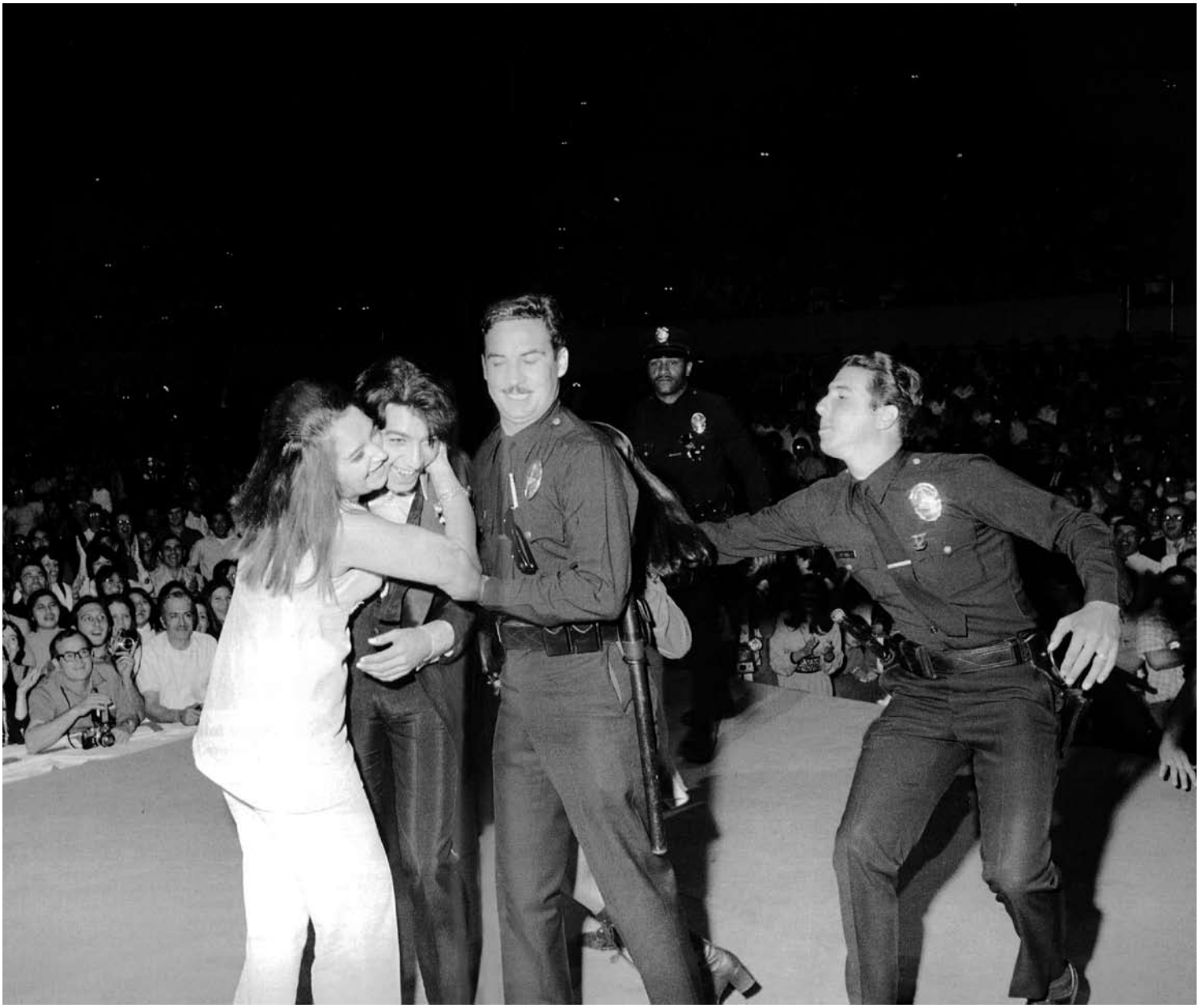
En 1971 recibió las llaves de la ciudad de Miami, y se presentó en los estados más importantes del país del Norte, para luego llevar la gira a todos los rincones del continente: Ecuador, Panamá, México, República Dominicana, Perú, Uruguay, Paraguay, Brasil, Bolivia, Costa Rica, Venezuela, Puerto Rico…

Grabó en inglés, en portugués y en italiano; ganó el Festival Internacional de Cantantes Galos, conmovió a Madrid con "Porque yo te amo" y fue invitado especial en el Festival de San Remo, en Italia. Sin embargo, agotado por los interminables viajes resignó un seguro reinado europeo, y centró sus ojos en América.

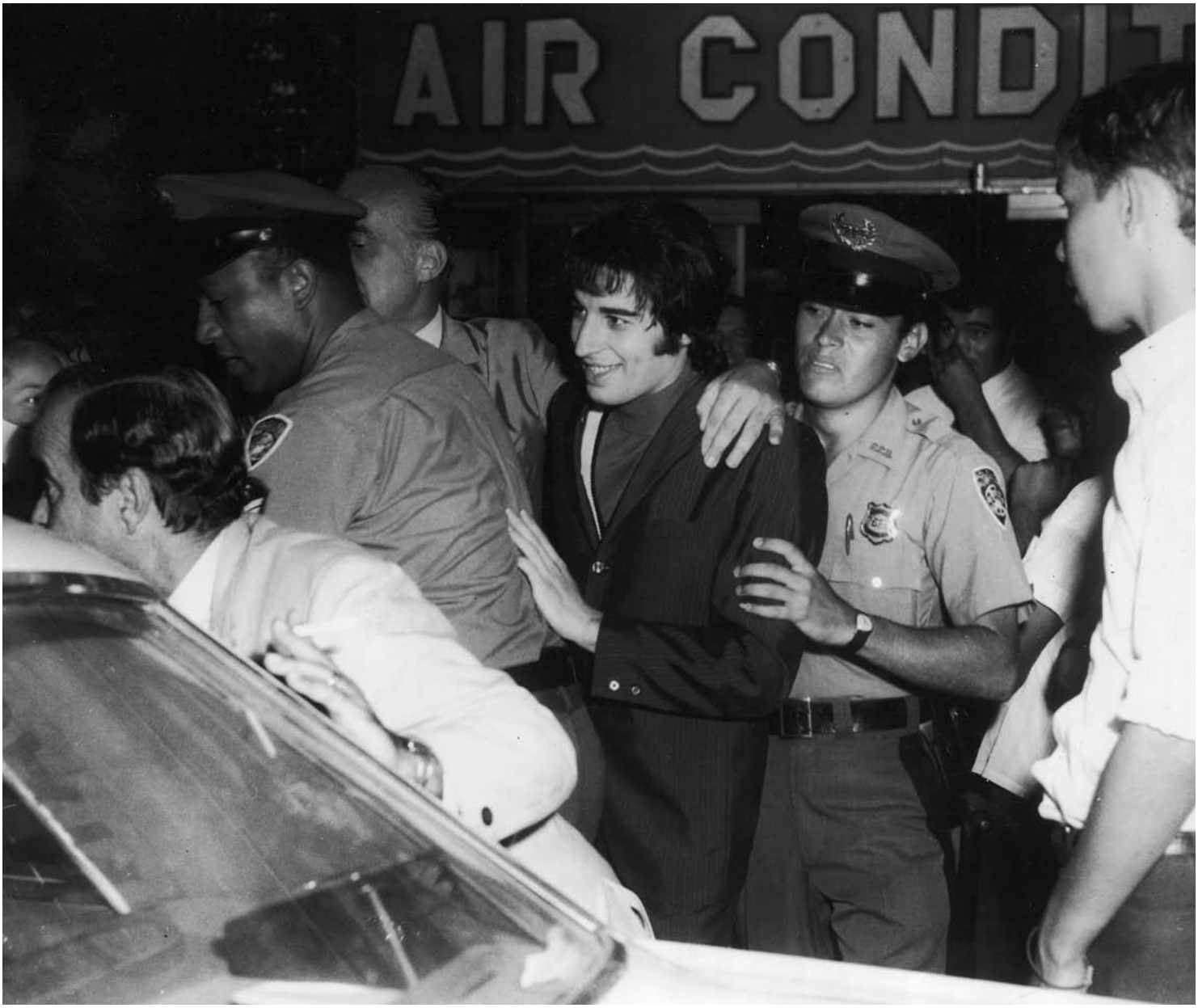
El abrazo imaginario a sus fans: un gesto típico de Sandro para agradecer cada ovación que enardecía al público.

Sandro sonríe con el Obelisco de Plata en la mano, premio obtenido tras ganar en 1967 el Primer Festival Buenos Aires de la Canción, gracias a la inédita "Quiero llenarme de ti".

PÁGINA SIGUIENTE. En 1968, inicia su primera gran gira internacional. Luego del debut en Caracas, es bautizado como "Sandro de América".

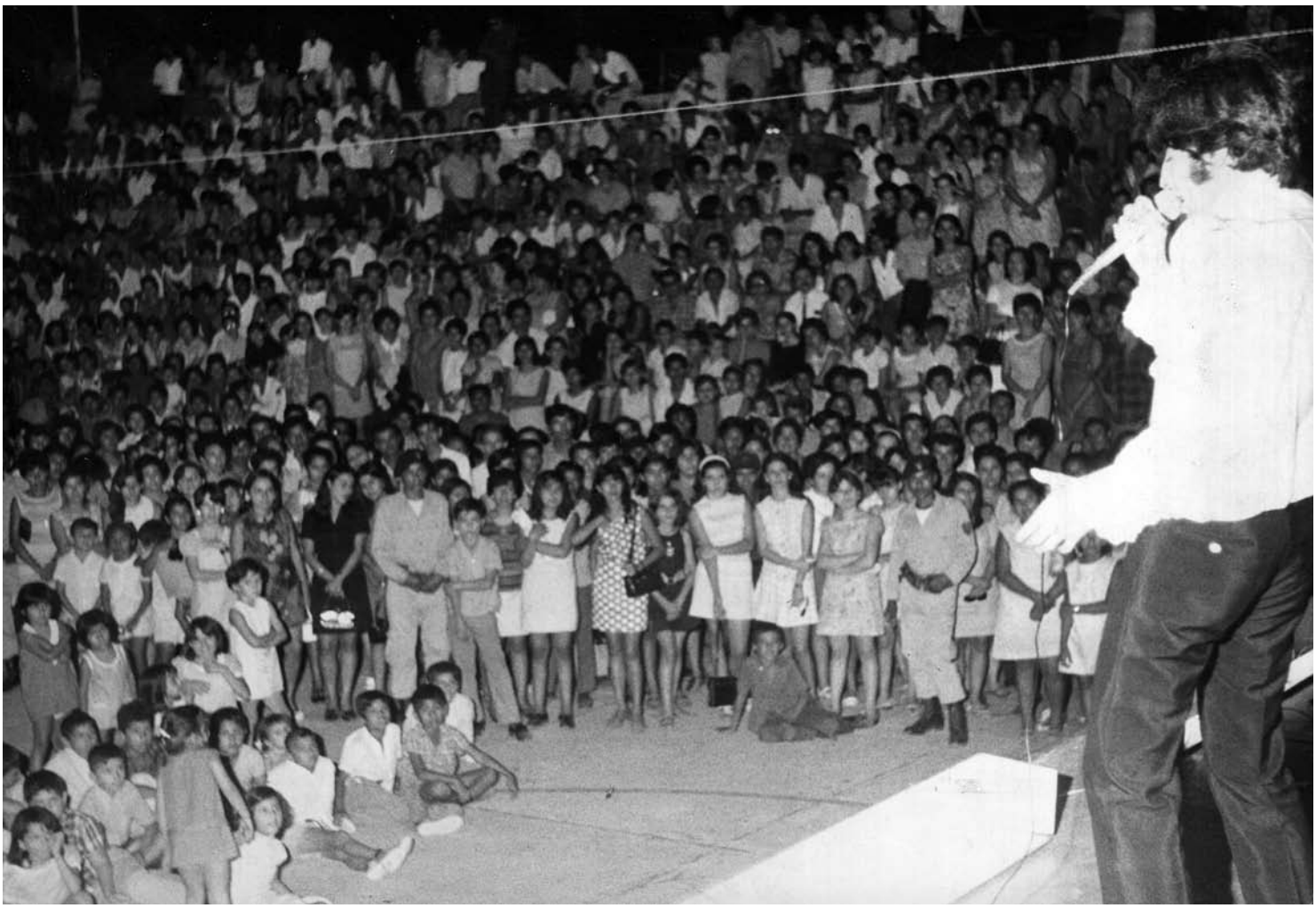


El 11 de abril de 1970 Sandro debutó en el Madison Square Garden de Nueva York. La policía local lo protege como puede del delirio que provoca su show.



El ídolo es custodiado por expertos al final del segundo recital, el domingo 12.

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE. Sandro y su representante Oscar Anderle se abren paso entre la multitud.



DOBLE PÁGINA ANTERIOR. *Sandro en Nueva York* se editó en 1970 y fue su primer disco internacional. En el *long play* se escucha la presentación en vivo de Cacho Fontana y el agradecimiento conmovido del cantante.

Hasta la selectiva revista *Rolling Stone* se rindió ante su voz temblorosa y su pelvis inquieta, dedicándole una página entera al llamado "Elvis latino". En la foto, multitudinario recital en Bolivia.

"Sandro en persona, ídolo de América" rezaba la promoción. Al borde del desmayo, las mujeres que coparon el nuevo Madison lo escucharon cantar embelesadas. La capacidad del estadio era de cinco mil personas.

Fue el primer artista latino en cantar en el Madison Square Garden, un estadio sólo reservado para los elegidos. Ese recital marcó un hito en su carrera y fue el primero de cinco presentaciones con localidades agotadas.

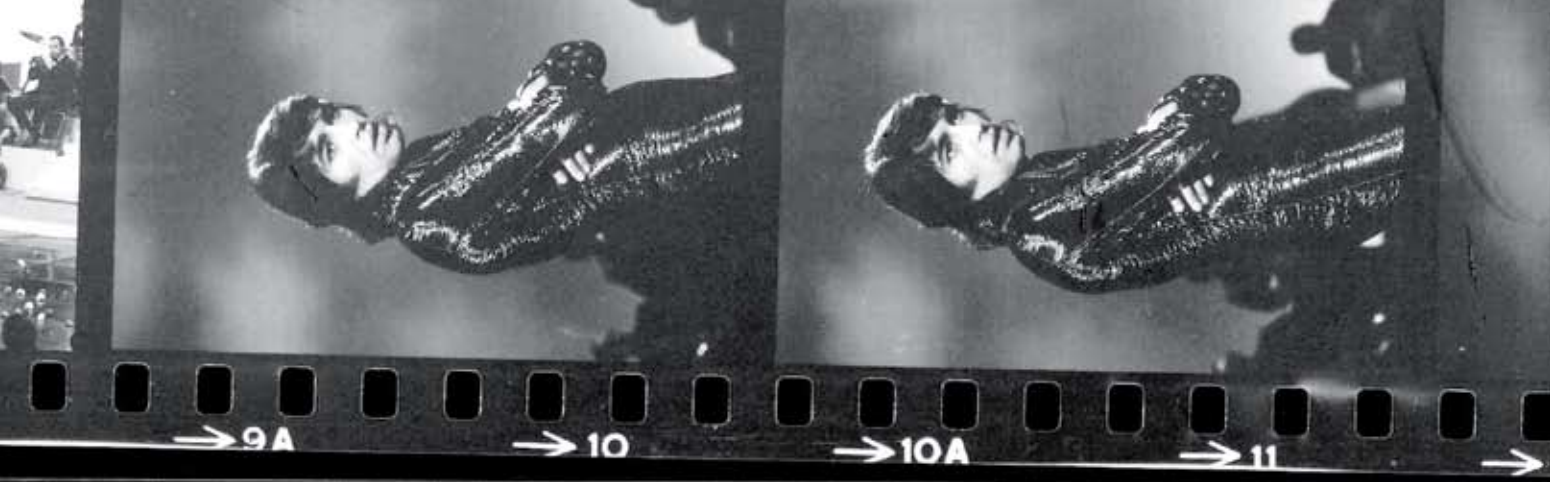
“Había llegado al punto más alto de mi carrera. No sé si tenía conciencia realmente de lo que me estaba pasando, pero escuché una voz que decía: ‘Desde el Madison Square Garden para América Latina y el mundo: Sandro’. Entonces sentí que por fin entraba por la puerta grande”.

1971. Sandro en la puerta del estadio Los Ángeles Memorial Sports Arena. El éxito llegó dos años después de su irrupción en la televisión estadounidense en el programa de Ed Sullivan. El Gitano recorrió luego las ciudades más importantes de los Estados Unidos de América.

PÁGINA SIGUIENTE. Tras la conquista de América, Sandro se paseó por las calles de Broadway desplegando estilo y glamour.

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE. El enterito negro y brillante, tapa del disco *Sandro Espectacular*, editado en 1971, símbolo de la provocación del joven Sandro.

THE americ


9A
10
10A
11

FILM
KODAK TRI
16A
17
17A
18
18A

LM
KODAK TRI X
2A
3
3A
4
4A

KODAK TRI X PAN FILM

11A
12
12A
13
13A
X PAN FILM
19
19A
20
20A
PAN FILM
KODAK SAFETY FIL
5
5A
6
6A
7
KODAK SAFETY FILM

EN LAS DOS PÁGINAS ANTERIORES. En el camarín, Sandro fuma, se sonríe y espera. Sólo en México, en 1974, ofreció más de 80 recitales.

Después de cantar en el Madison, el ídolo continuó girando por América, y luego recorrió Francia, España e Italia. Oscar Anderle, su representante, lo motivaba a conquistar Europa, pero Sandro se negaba a continuar postergando su vida privada.

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE. Regreso triunfal en Ezeiza. Premios, discos de oro y multitudes: una exitosa combinación que supo cosechar durante toda su carrera.

CINE & PASIÓN

Si la música lo convirtió en ídolo, el cine lo consagró en superastro de la pantalla grande. Sus dos primeras apariciones fueron previas a su explosión como cantante y, por lo tanto, se trató de papeles secundarios. En *Convención de Vagabundos*, Sandro y Los de Fuego cantaron el tema "Ha vuelto el rock and roll". En esa película, compartió cartel con Ramón *Palito* Ortega, pero mientras el Rey representaba a las buenas costumbres y los valores de la familia, el Gitano plasmaba la imagen del escándalo y de lo prohibido.

De las once películas que protagonizó después, la trilogía inicial dirigida por Emilio Vieyra resultó vital para su proyección internacional: *Quiero llenarme de ti* se estrenó el 8 de mayo de 1969 en forma simultánea en 35 cines de Buenos Aires, fenómeno que se extendió a todo el continente. Incluso en los Estados Unidos batió el récord de filmes latinos, al exhibirse en 20 salas simultáneas.

Cantante exitoso, muchacho humilde, gitano perseguido, ídolo del automovilismo, príncipe de los caminos, espía o playboy millonario, las distintas versiones de un artista que, además, cumplió su sueño de ser guionista en *Operación Rosa Rosa* y director, en *Tú me enloqueces*.

Su magnetismo también conmovió a la industria cinematográfica. En apenas cinco años, Sandro filmó nueve de las once películas que protagonizó.

Quiero llenarme de ti, la canción que lo lanzó en América, fue también una de sus películas más exitosas. Con Marcela López Rey, Walter Vidarte y Soledad Silveyra, Sandro encarna a un cantante famoso –del mismo nombre– que se enamora de una joven rica y caprichosa.

El 4 de septiembre de 1969 se estrenó *La vida continúa.* Sandro es Roberto, un pianista que canta y que sueña con ser un gran concertista.

En una escena de aires romanticos, Roberto se imagina en los jardines de un castillo europeo con su amada Elisa.

Instalado ya el mito sobre sus orígenes, Sandro encarna en *Gitano* a Roberto, un hombre injustamente acusado de cometer un asesinato y perseguido por el solo hecho de pertenecer a ese pueblo.

Sin ser un gran atleta, Sandro se animó a protagonizar escenas de peligro, sin recurrir a dobles de riesgo.

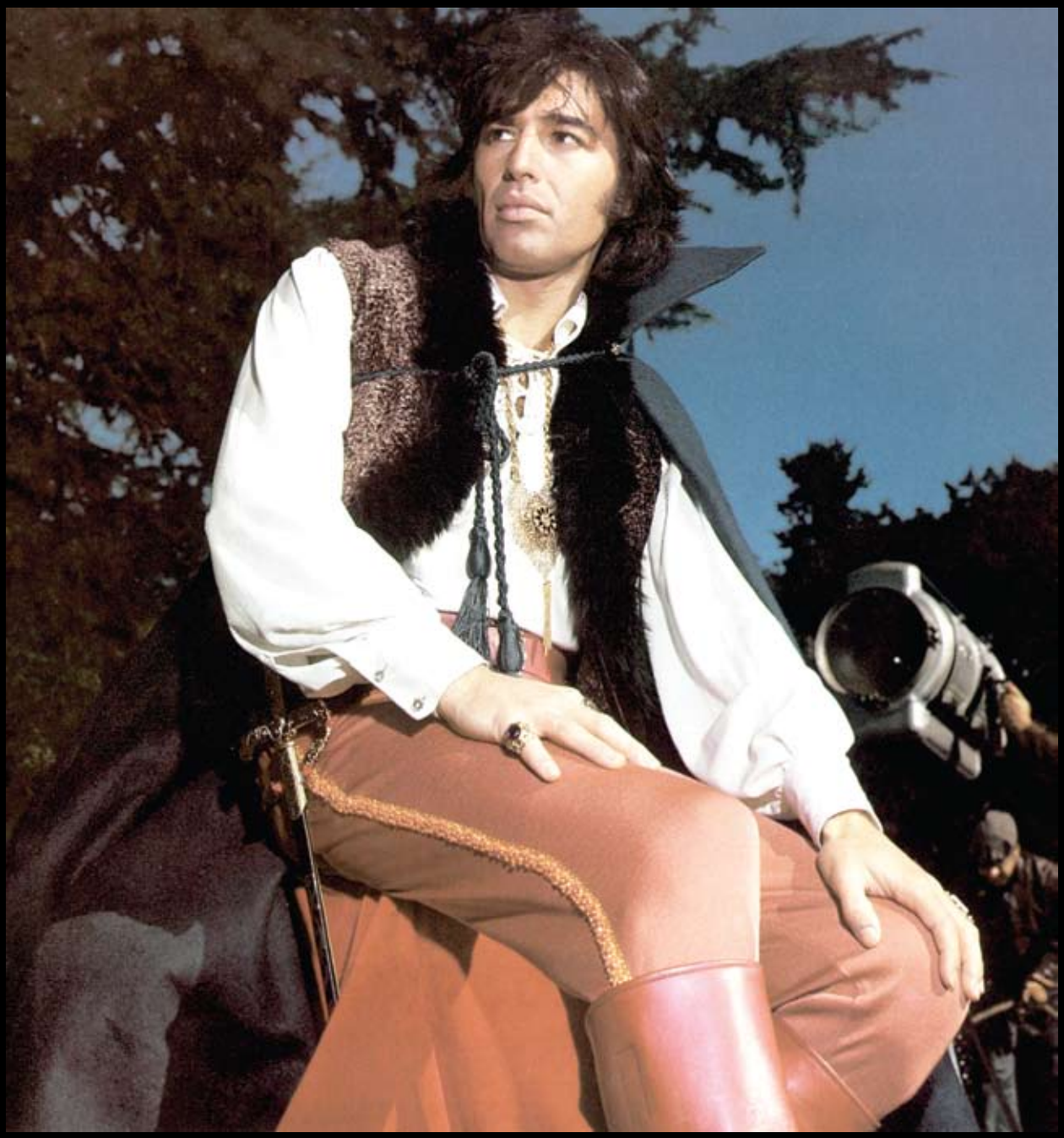
En *Siempre te amaré*, estrenada el 1 de abril de 1971, Sandro es Fernando, un ídolo del automovilismo, mujeriego y egoísta, que cambia su irritante personalidad tras sufrir un grave accidente.

Embrujo de amor, estrenada el 8 de julio de 1971.

En la más exótica de sus películas, Sandro personifica al gitano Toxzo, el príncipe de los caminos, que se bate a duelo por el amor de la hija del duque de Stultus.

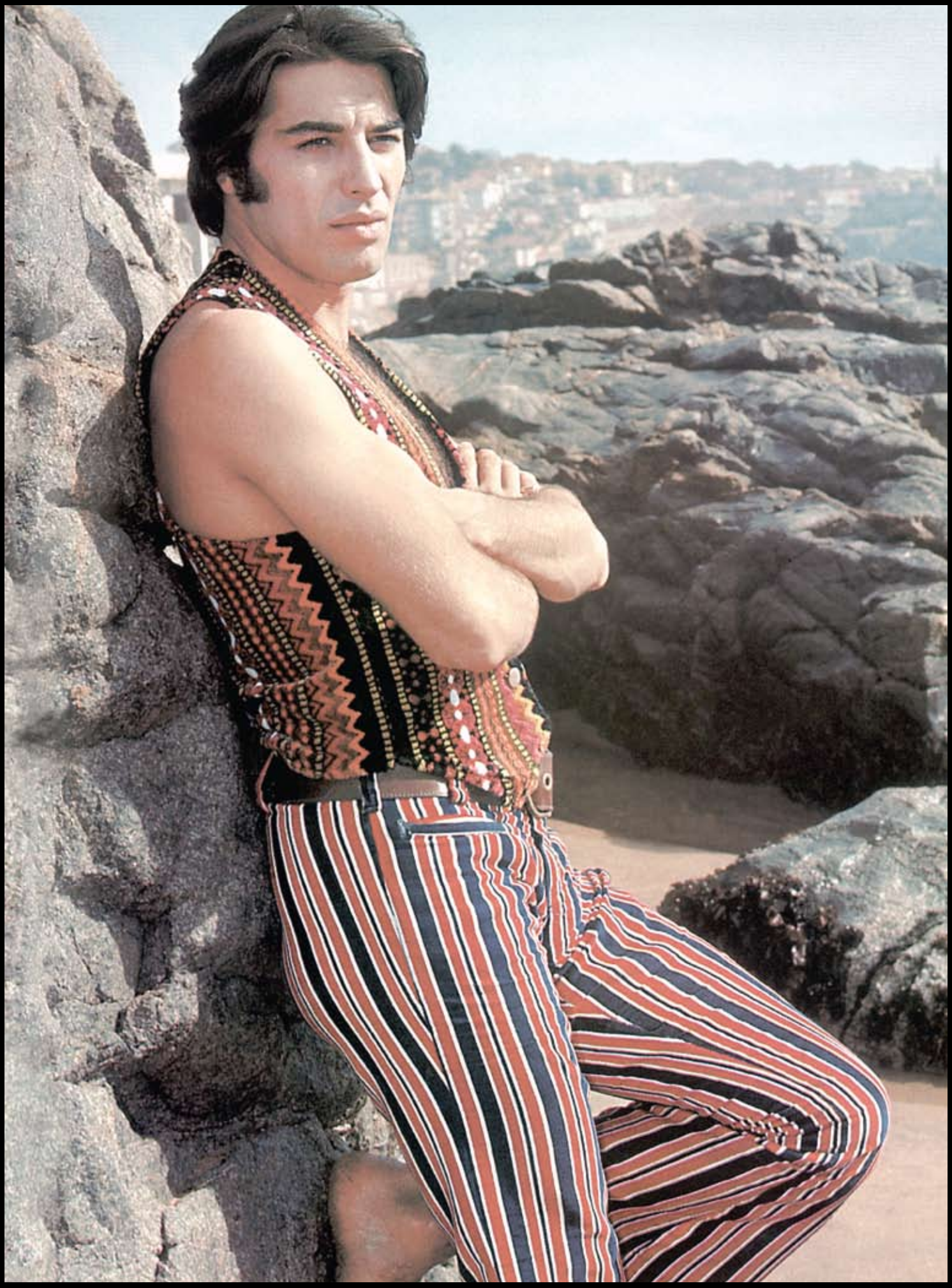
Una escena del filme despliega el ritual gitano, que tan bien supo explotar. Los rumores le atribuyeron un amor prohibido con la protagonista femenina, la española Carmen Sevilla.

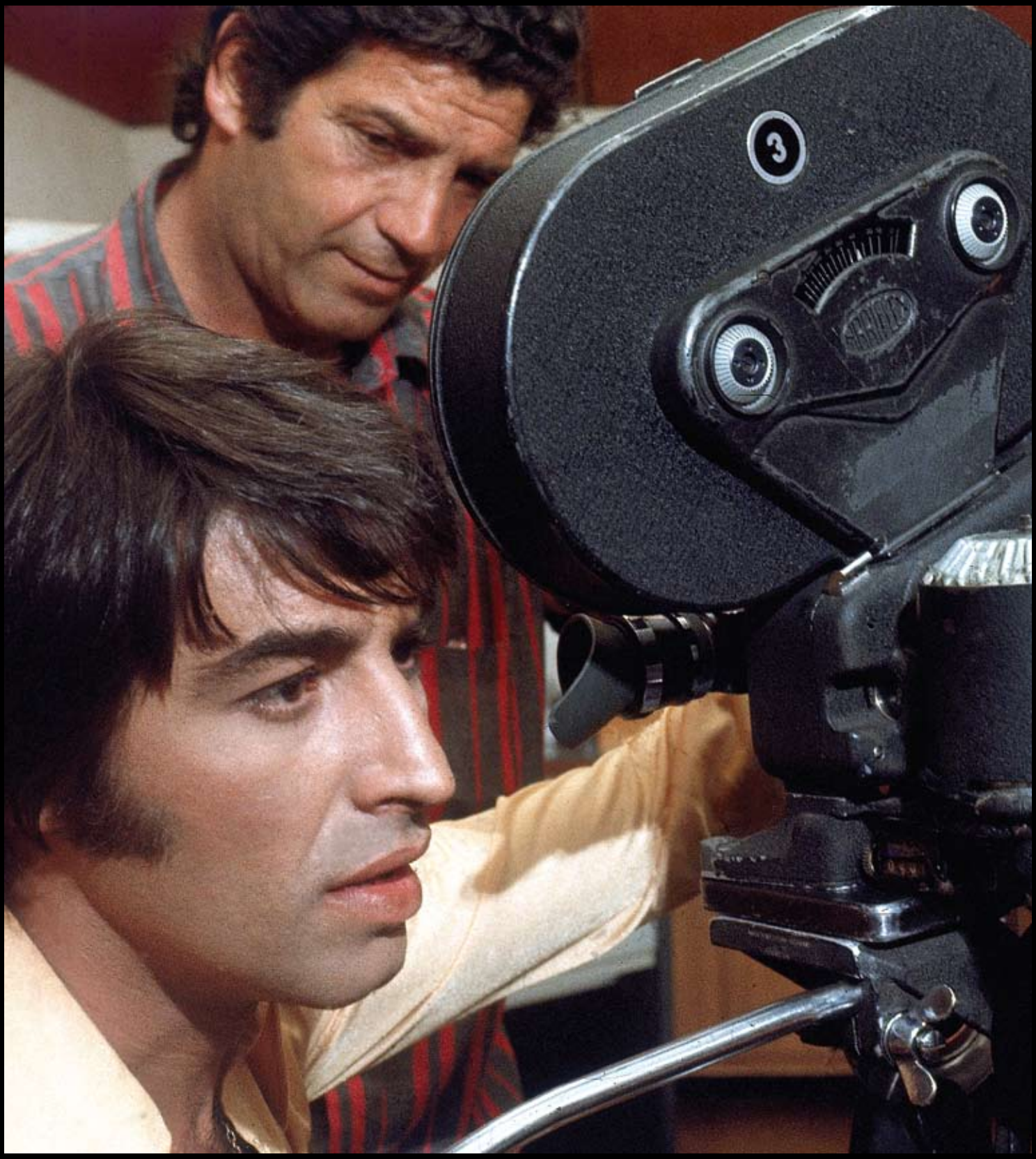
Sandro editó treinta y seis álbumes de estudio, cuatro de ellos en el exterior. Pero la cifra supera los doscientos álbumes si se suman los simples, las recopilaciones y las reediciones.



Se calcula que el ídolo vendió veintidós millones de discos. *Rosa Rosa*, con un millón y medio de unidades, es su simple récord.

PÁGINA SIGUIENTE. Sumergido en una rutina agotadora, Sandro logró imponer su deseo: filmar no más de una película por año. En 1972, protagonizó *Destino de un capricho* y en 1973 *El deseo de vivir*.





Apasionado del cine en todas sus facetas, imaginó una historia de espías en el guión que escribió para *Operación Rosa Rosa*.

“Por unos años me sumergí en una vorágine: entre el cine, las giras, la televisión... ¡Vivía prácticamente arriba de una avioneta! Y esto es en serio: tenía una valija en el aeropuerto. Cambiaba la valija, me vestía y salíamos en el siguiente avión adonde fuera...”.

En *Tú me enloqueces*, además del guión, el ídolo debutó como director. Para su ópera prima convocó a Susana Giménez, conformando una dupla explosiva en la que Sandro hacía de Sandro y Susana de Susana.

Subí que te llevo fue su última película. Estrenada el 21 de agosto de 1980, se trató de una comedia de enredos en donde Sandro interpretaba una vez más a Sandro, pero también a un hermano gemelo que se enamoraba de la actriz María del Carmen Valenzuela.

EN LA INTIMIDAD

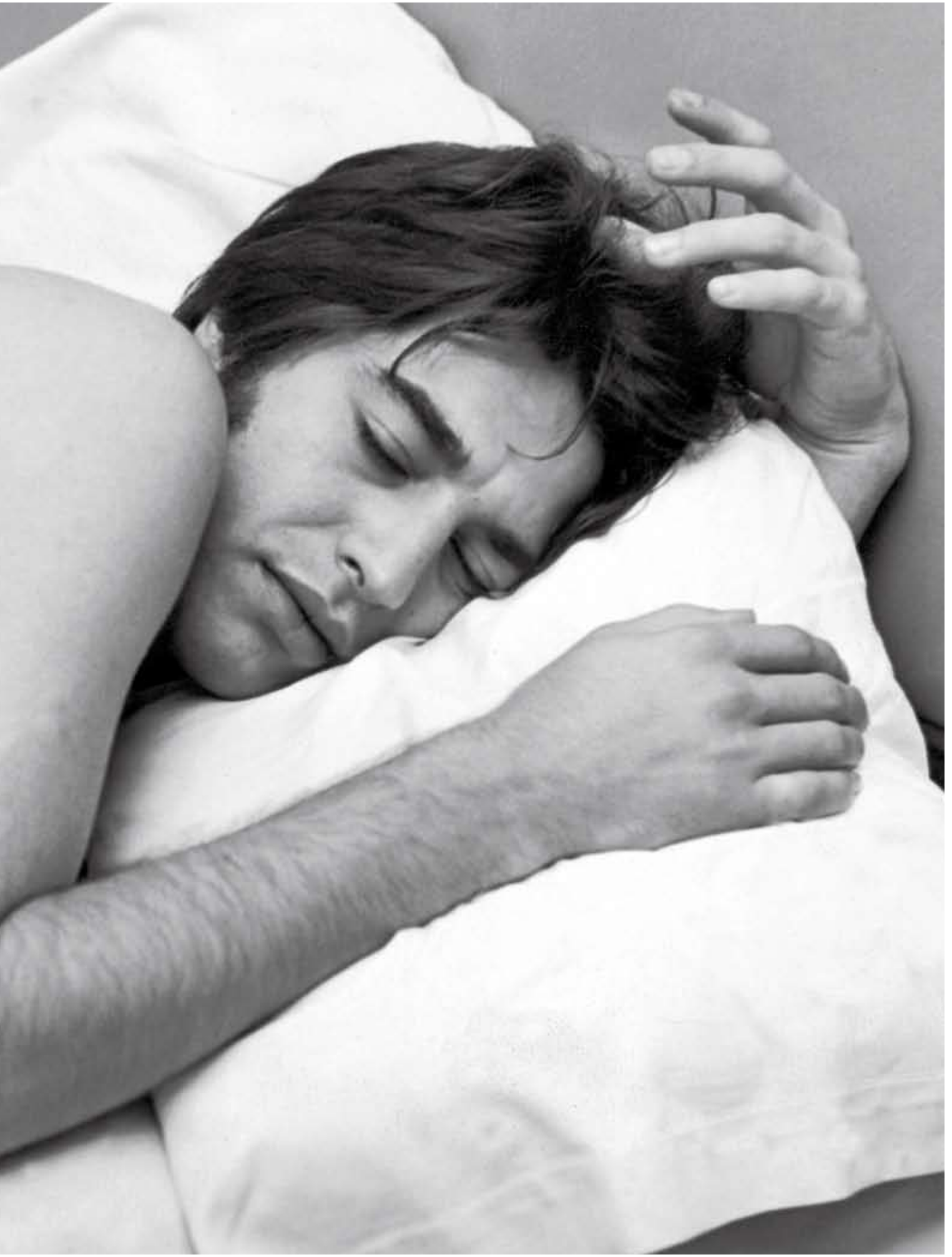
En los años de mayor popularidad y locura, Roberto Sánchez tuvo pocos momentos privados. Inevitablemente, el hombre que llegó a dedicarle las 24 horas del día a Sandro resignó tiempo para el amor, los amigos y la familia.

El muchacho de los ojos negros y profundos y la boca generosa pronto se convirtió en un verdadero *sex symbol*, el James Dean criollo, ícono de la juventud perdurable y etérea.

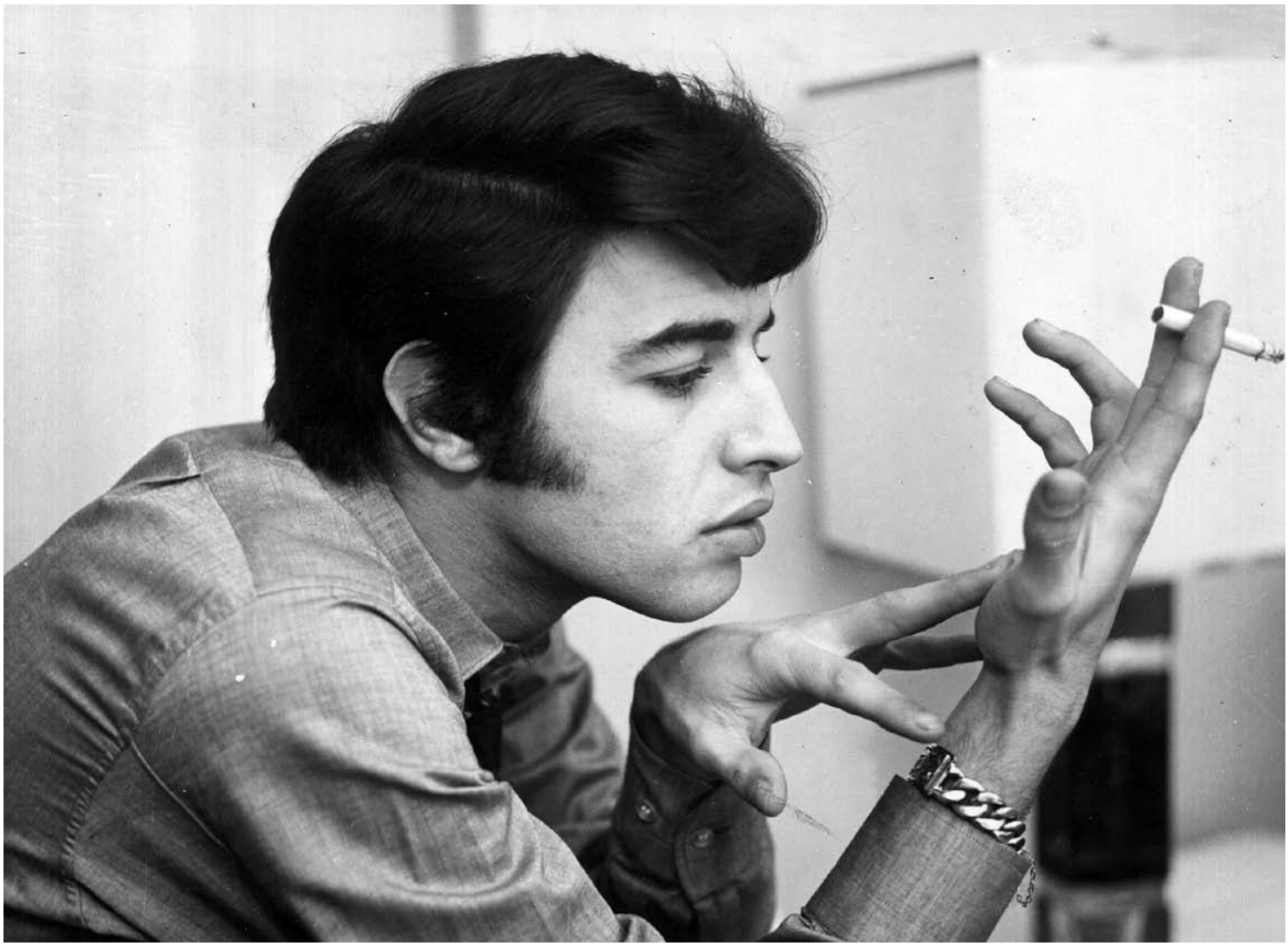
Para preservar a esos afectos anónimos, eligió la soledad como imagen pública, alejándose del provocador que desataba la histeria femenina en cada show y marcando claramente el límite que había entre su fama y el precio que estaba dispuesto a pagar por ella.

Con la piel del ídolo adherida a la del hombre, terminó por hacer de su intimidad una muralla inexpugnable. Los rumores sobre sus infinitos romances fueron sólo eso. Y a lo largo de su vida solamente se le conocieron algunas novias –una vecina de Valentín Alsina, una Miss argentina, una azafata boliviana y una japonesa–, dos parejas estables, un noviazgo de verano, hasta que llegó Olga, la mujer que pondría orden en su corazón.

"Hay un hombre que se llama Roberto Sánchez que labura y hace de Sandro".



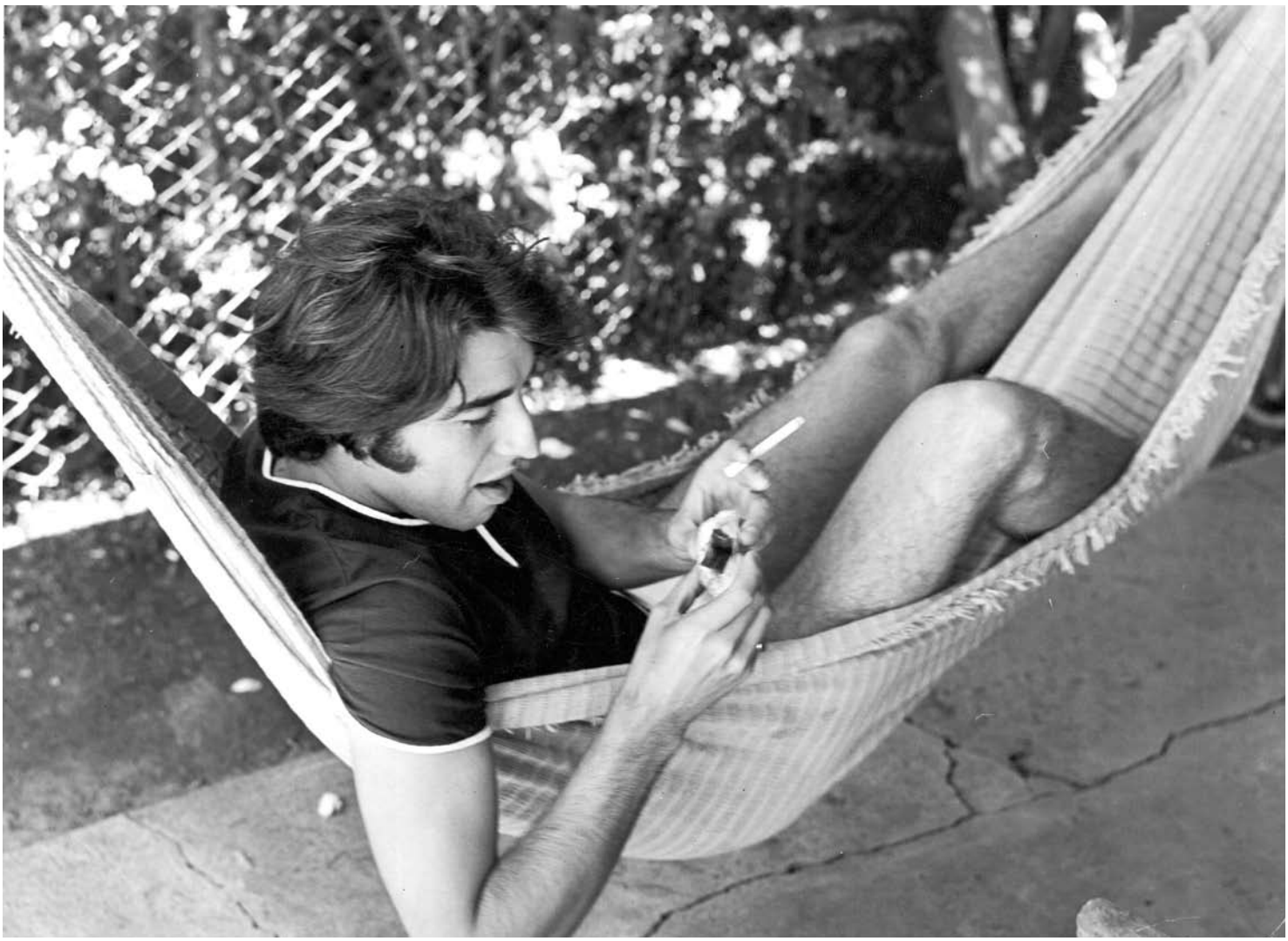
1969. Sandro en una radio de Los Ángeles. Anteojos negros para un ídolo cansado, pero feliz. Había sido ungido como el cantante latino de mayor venta en Estados Unidos.



A los 17 años creyó que Dios "era su secretario". Con el paso del tiempo entendió que el mejor negocio era no comprar lo que vendía Sandro.

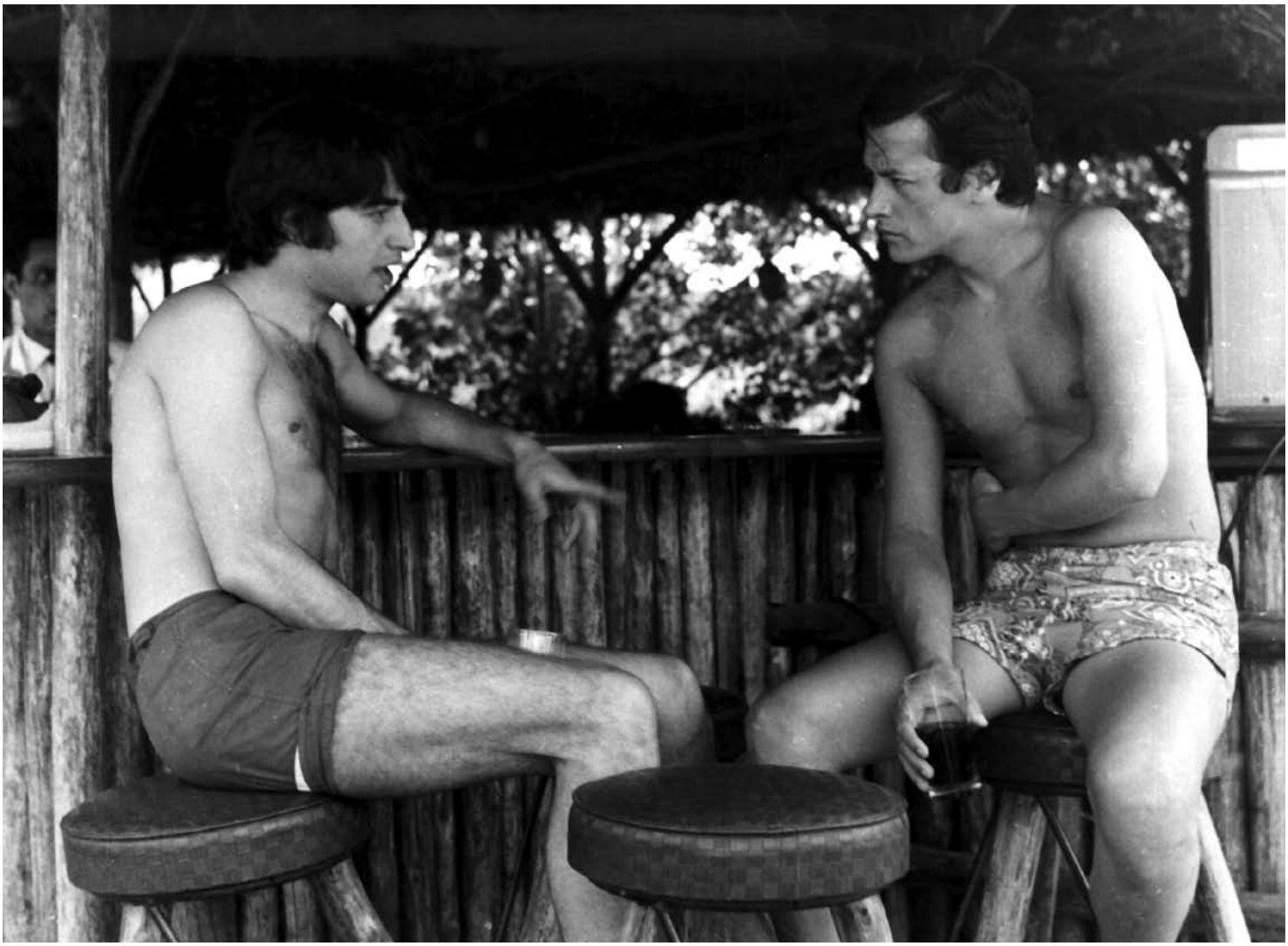
PÁGINA SIGUIENTE. Dueño del corazón de todas las mujeres, siempre se mostró como un hombre solo.

“Yo siempre anduve frotando lámparas mágicas arriba de alfombras voladoras, y resulta que había alcanzado todos los deseos. Y lo peor que le puede pasar a un tipo es quedarse sin sueños. A los 31 años, me senté en un escalón del enorme parque de mi casa y me dije: ‘¿esto era todo?’”.

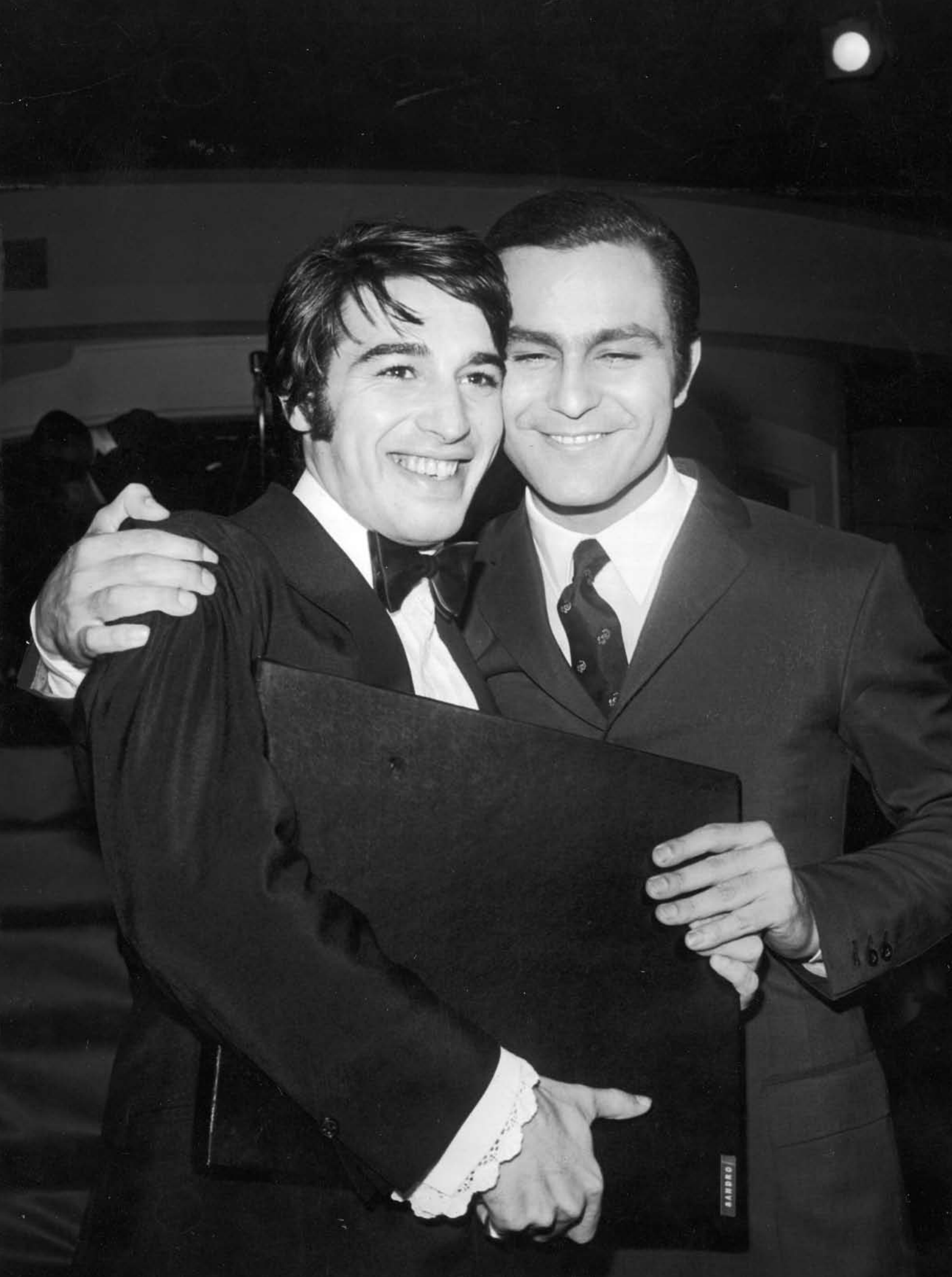


Gracias a la fama pudo regalarles a sus padres su primera casa: Pringles 1477, en Lanús. La hamaca colgante en el patio, un discreto pero indispensable lujo.

A Roberto lo apasionaban los animales. En la casona de Banfield, supo tener un pequeño zoológico privado.

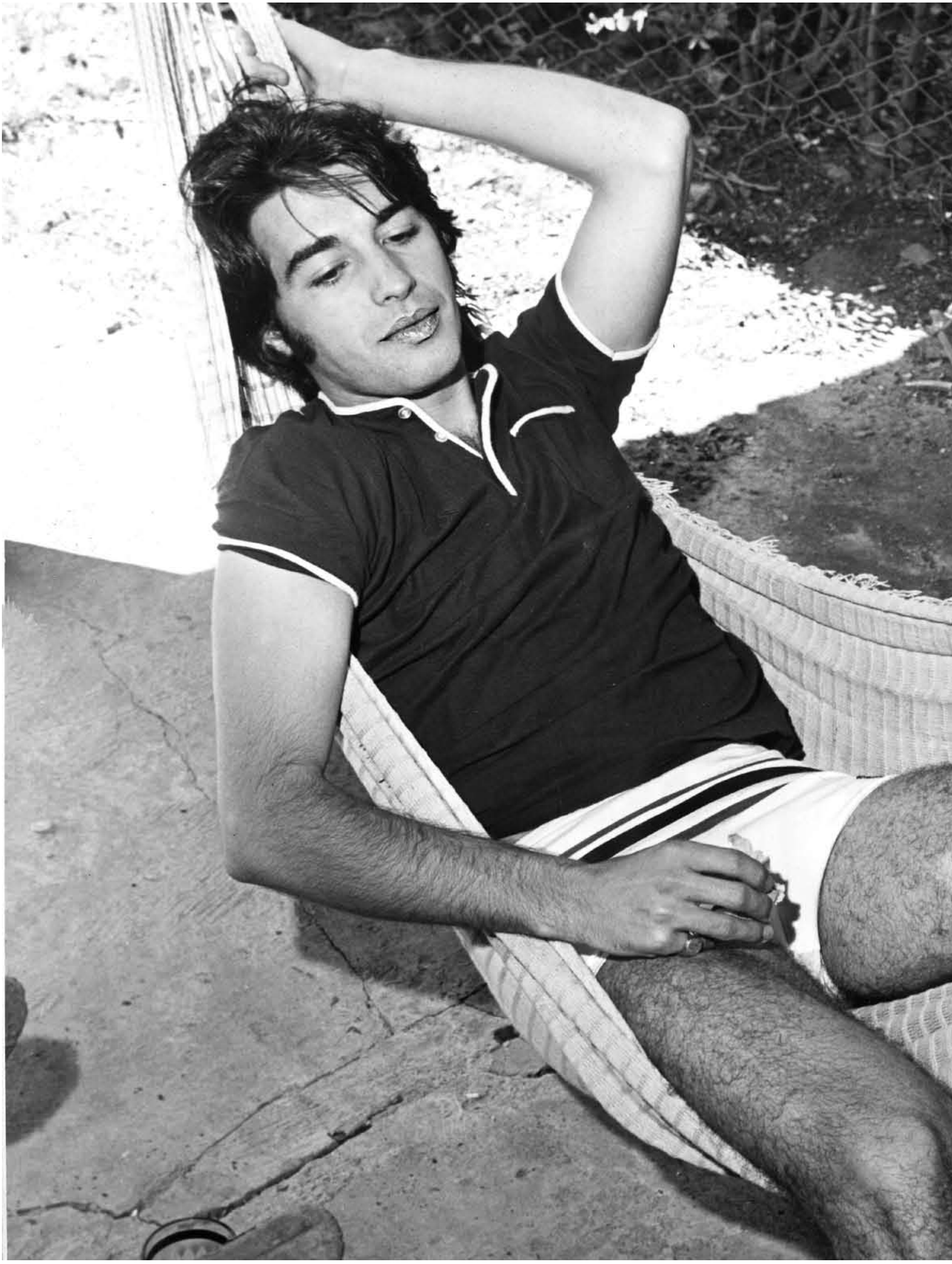


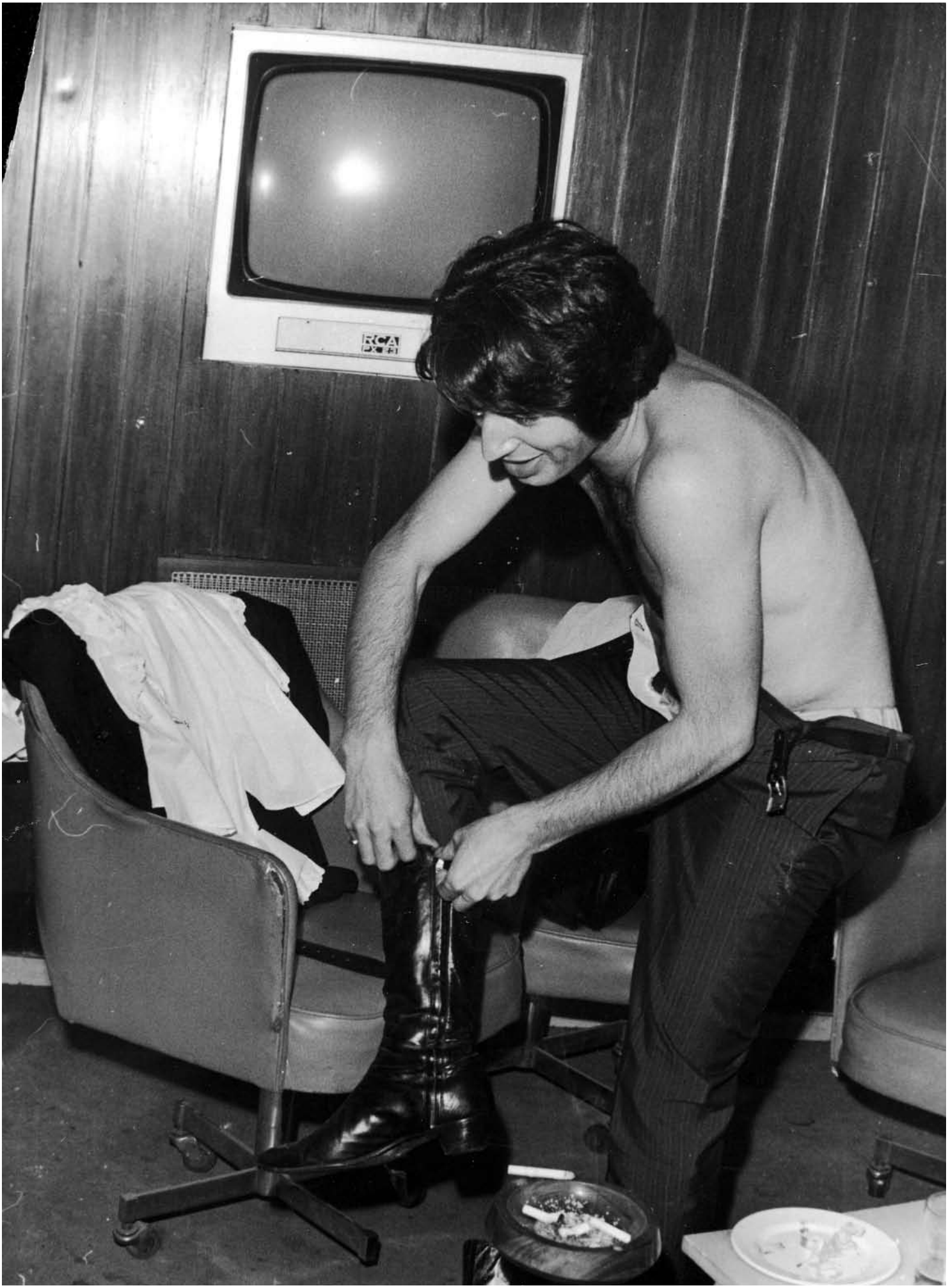
La rivalidad que no fue. Amigo de sus eternos competidores, formó con ellos una escudería invencible. Entre los tres vendieron un millón de simples en una semana: el Gitano con "Así", Ramón *Palito* Ortega con "La felicidad" y Leonardo Favio con "Fuiste mía un verano".



17 PLANTAS
Cno Gral. BELGRA
Y CADORNA-W
Gral. BELGRANO Y CADORNA
rlistas Asociados S.A.
232

Sandro, "de madera para el fútbol", hace jueguito con la pelota. En 1972 llenó el estadio más grande de Brasil. Y como homenaje al "Maracanazo", Pelé, "poco dotado para la canción", le ofreció un recital privado.




RCA

PÁGINA ANTERIOR. Las botas negras, imprescindibles en el *look* del Gitano, tanto en el escenario como en su vida cotidiana.

Roberto en inédita versión de "Juan Sebastián Sánchez", el concertista privado que inventó en su estudio de la casa de Banfield para despuntar su devoción por la música clásica.

Sandro heredó la sangre gitana de su abuelo paterno José, quien nació con apellido Papadópolus en Hungría. Su familia huyó de la guerra a España y en Galicia fue anotado como José Revaduglias. Años después, la hambruna europea lo trajo a Buenos Aires y un funcionario de migraciones decidió que Sánchez era más fácil de pronunciar, y sin más explicaciones así fue como lo registró en el acta.

GITANO & SENSUAL

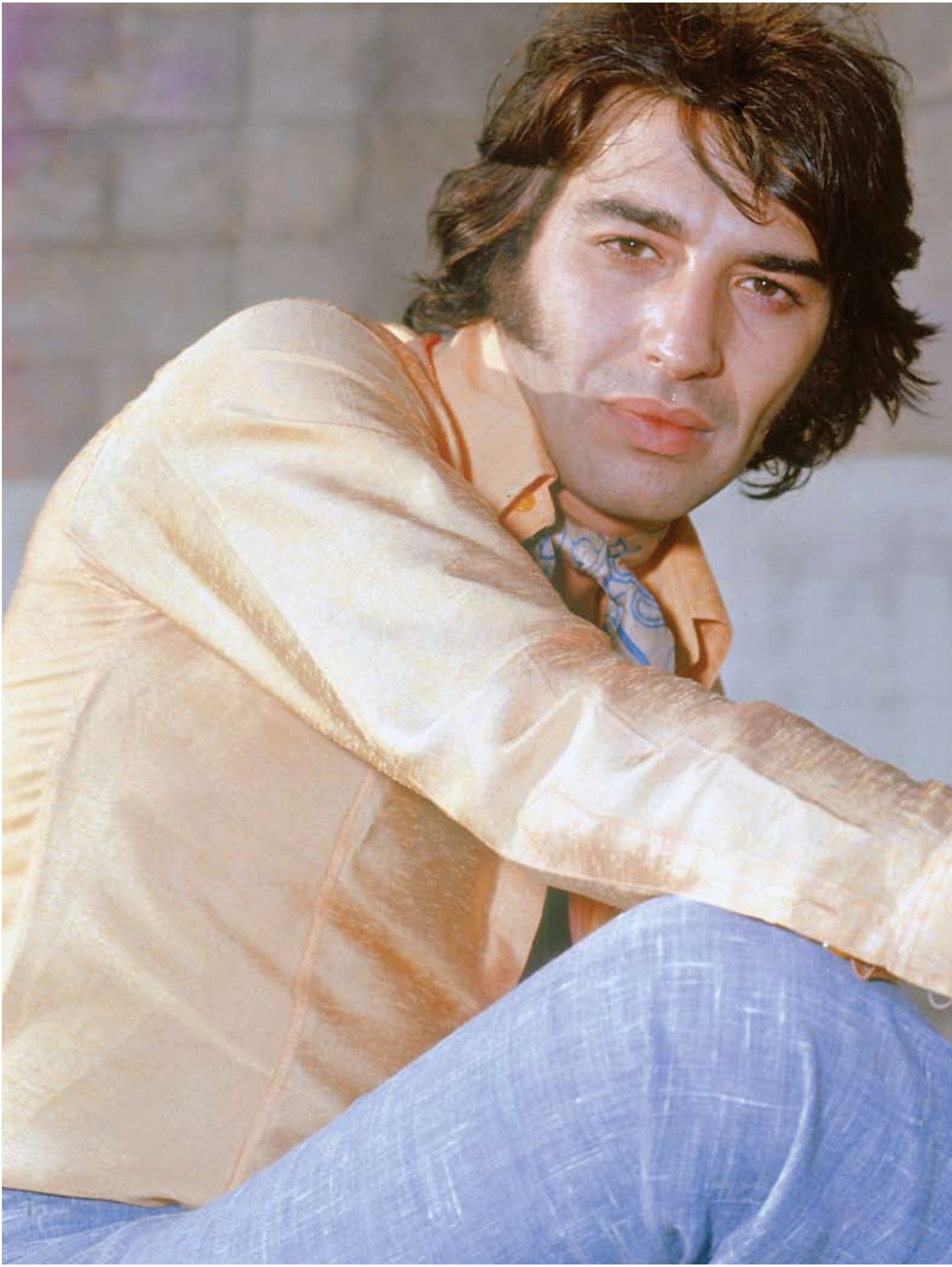
Cuando Roberto Sánchez creció como artista, este pasado *romané* lo impregnó de magia y misterio. En una época en la que para triunfar resultaba imprescindible elegir un buen seudónimo, él tomó dos decisiones: utilizar el nombre con el que su madre hubiera querido bautizarlo, y hacerse cargo de su herencia gitana. Ahora era Sandro, o el Gitano.

El cambio de *look* llegó tan rápidamente como su nueva identidad. Abandonó los pantalones de cuero que usó cuando fue "de Fuego" y eligió para sus shows en vivo una selección de trajes ajustados, camisas con *jabot*, llamativos enteritos y colores vibrantes. Para los viajes, las películas, las tapas de los discos y las producciones fotográficas siempre combinó vanguardia y extravagancia, marcando tendencia y sorprendiendo con detalles de estilo a veces audaces, a veces controvertidos.

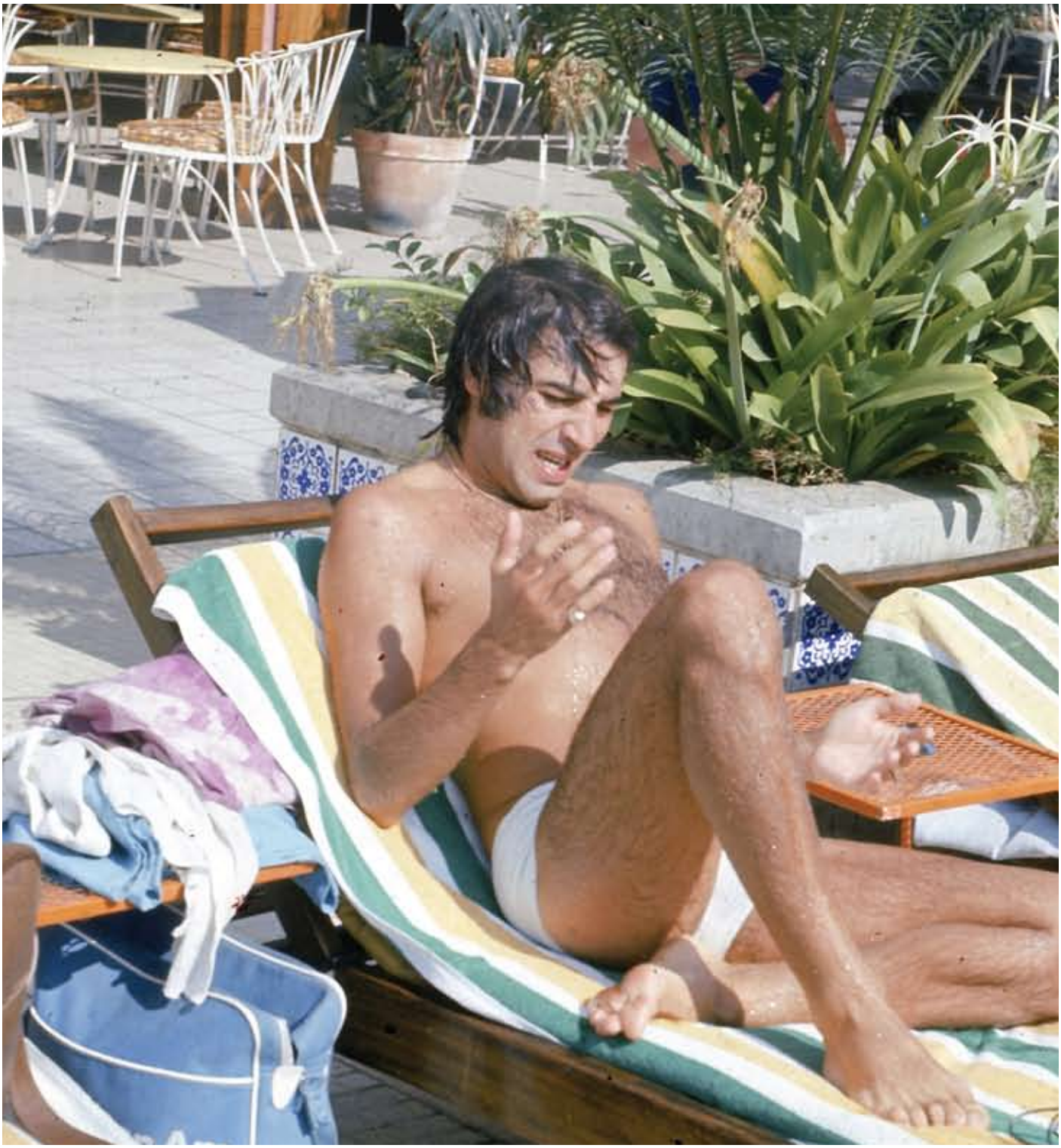
Nacido para seducir, supo explotar una imagen que fue mucho más allá del estereotipo del cantante de moda.

Roberto, en un descanso de su gira por el Caribe, posa como un modelo profesional: tampoco la lente fotográfica tenía secretos para él.

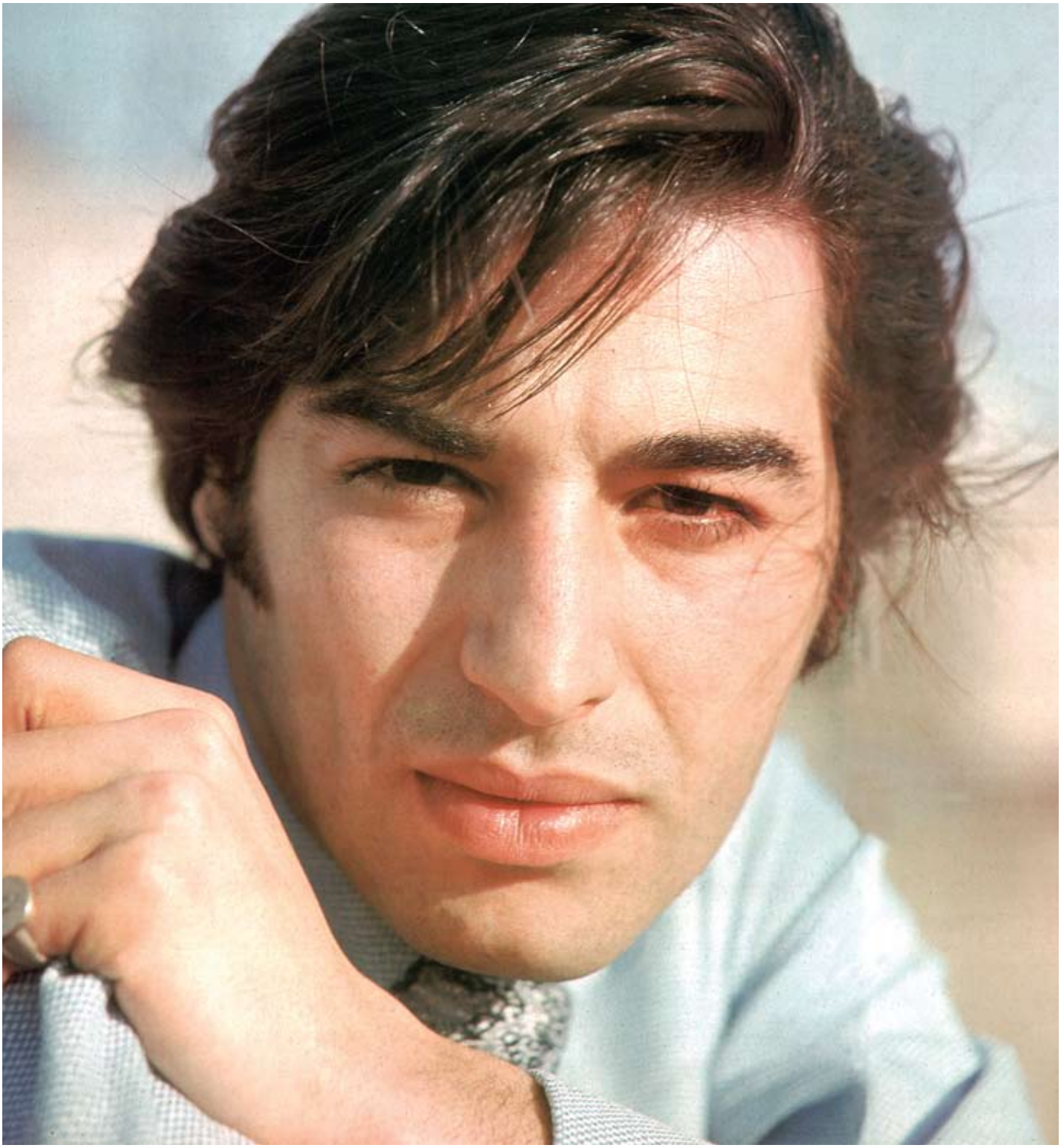
DOBLE PÁGINA SIGUIENTE. En las escalinatas de la Facultad de Derecho, en Buenos Aires. En su mano derecha, el cigarrillo encendido, y en el meñique, el anillo de oro con sus iniciales que lo acompañó toda la vida.



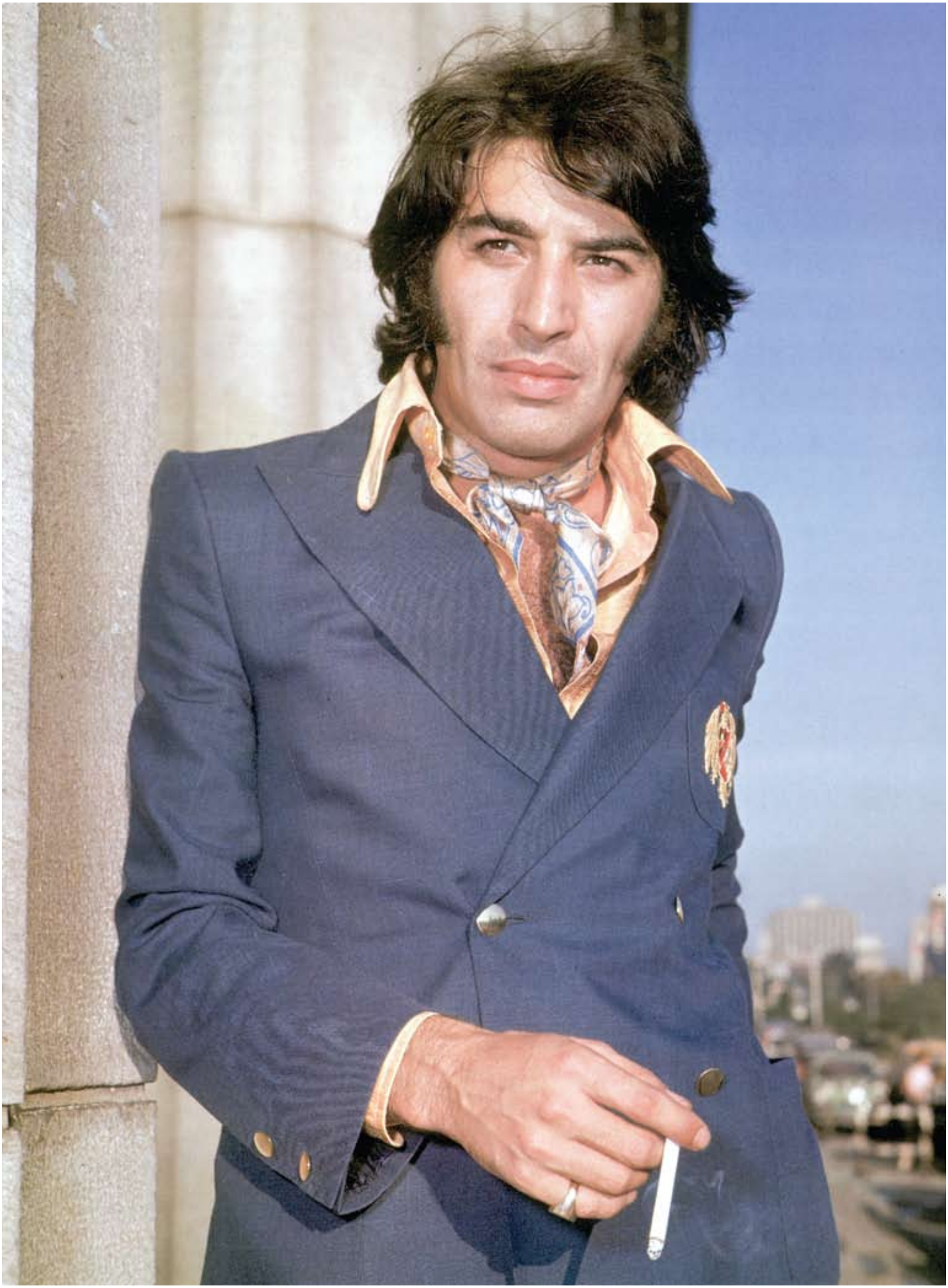
“Yo logré lo que me propuse con paciencia de gitano. Dios me dio estos dones que trato de usar bien para no defraudar a *Jotacé*, como le digo al barbudo de arriba. Me lo dio, me lo regaló, me lo otorgó y trato de usarlo bien, es nada más que eso”.



En la pileta de un hotel de Caracas. Las venezolanas lo amaban con locura y por eso cuidaba su imagen hasta cuando tomaba sol en la reposera.



Solía decir que de no haber inventado a Sandro, hubiera sido un frustrado. Difícil imaginar otro destino para él...



EN LAS DOS PÁGINAS ANTERIORES. De impecable traje azul cruzado, con la estación de trenes de Retiro a sus espaldas, durante la promoción de su ópera prima *Tú me enloqueces*. Y animándose al golf.

Por ese palpitar... Hasta en las producciones fotográficas las mujeres "caían" rendidas sin disimulo ante el magnetismo del ídolo.

Gitano misterioso. Una de las claves de su éxito descomunal.

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE. En 1978, un cartel con su nombre formado por 1160 lámparas se encendía y apagaba al compás de la música.

LA VUELTA A **CASA**

Valentín Alsina fue su lugar en el mundo. Vecino de Banfield por elección, en 1990, tras 22 años de gira, Sandro, el Gitano, el artista nómade, decidió que era hora de quedarse en casa.

Antes y después de los tres estadios Luna Park que llenó en 1988, cuando festejó sus bodas de plata con la canción, había sentido cómo su figura, tan grande en otros países de América, se había ido desdibujado en su tierra.

Algo más viejo, y con una figura que no era la de las década anteriores, tuvo que resignarse a escuchar críticas despiadadas, como las que llegaron luego del debut de "Volviendo a casa", en Mar del Plata.

Fue allí que Roberto le dio al asunto una vuelta de tuerca inesperada y empezó a reconstruir el vínculo con sus fans desde un lugar diferente. A partir de los inolvidables encuentros con Charly García y con Pappo, logró la reivindicación de los roqueros, y ya nadie pudo tildarlo de vulgar. Sandro dio el tiro de gracia para convertirse en un artista de culto.

Se rió de su panza, a la que presentó como "el símbolo de la libertad", y empezó a comprender que era indestructible. Ahí arriba, en el escenario, él seguía más vivo que nunca, dispuesto a hacerle "la cirugía plástica del alma" al público más fiel que ningún artista argentino haya conocido, el único dispuesto a honrar un pacto de amor eterno.

1990. Roberto Sánchez vuelve definitivamente a la Argentina. A lo lejos, el Puente Alsina, una referencia geográfica insoslayable en su vida.

Año 1954. El alumno Roberto Sánchez con sus compañeros de tercer grado en la escuela República del Brasil. En la foto, en la segunda fila, el tercero desde la izquierda.

Según pasan los años: el hombre-éxito extraña al pibe callejero que supo ser en el club Sportivo Alsina.

Sandro con su mamá, Irma Nidia Ocampo, Doña Nina, en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, durante su apoteótico regreso de Nueva York. Es la única ocasión en que permitió que los fotografiaran juntos.

“Un día de 1988 fui a Puente Alsina, a la casa del chapista. Cuando salí, era un concierto de camisetas, ruleros, batones... Entonces me agarra un gordito, me pega un abrazo y me dice: ‘¿viste que lindo barrio tenemos?’. Ahí me di cuenta que había llegado...”.

Sandro y Los de Fuego por dos. En blanco y negro, la histórica imagen de la banda original en 1961. Y a todo color, recreados 29 años después. La *remake* fue para la apertura del primer programa de *Querido Sandro*, un show musical e intimista que se emitió por Canal 13 y que ganó un premio Martín Fierro.

Roberto en el Bar Pancho. En esa esquina se reunía con los amigos de la juventud para despuntar el vicio. Allí aprendió a tocar la guitarra, a fumar y a ser un "hombre" de pantalones largos.

PÁGINA SIGUIENTE. Las calles empedradas del barrio que le dio todo. Recuerdos de ávidas lecturas en la Biblioteca Popular Sarmiento, el primer recital en el Salón La Polonesa y una niñez humilde pero feliz junto a sus papás Nina y Vicente.

LA MADUREZ DEL ÍDOLO

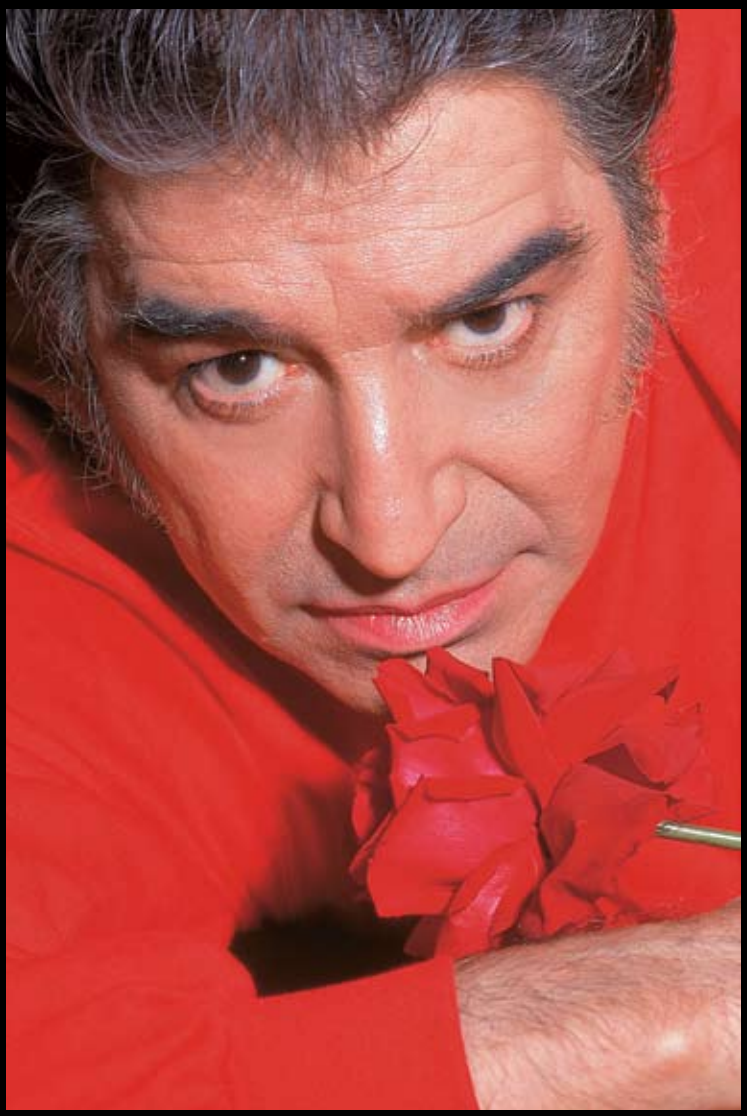
La noche del viernes 18 de septiembre de 1998, en Rosario, Sandro decidió compartir con su público su enfermedad y le contó que unos meses antes había estado al borde de la muerte. Tras la confesión, lejos de la decadencia o la lástima, ofreció uno de sus recitales más impactantes. Abrió un show absolutamente intimista con "Una muchacha y una guitarra", una de las canciones que lo habían convertido en "Sandro de América", guiño que el público escuchó como un legado. El misticismo que lo envolvió en los once shows del interior y en los cuarenta que brindó en la Capital Federal habría de consagrar a sus fans en sus legendarias "nenas".

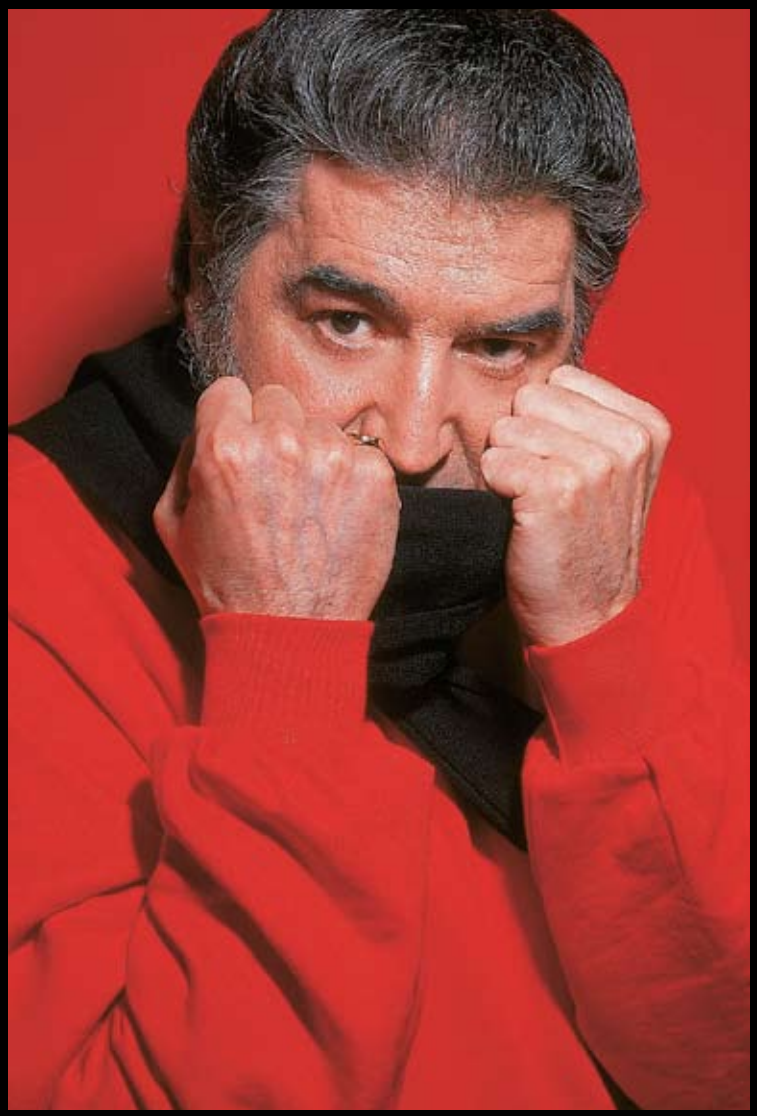
En ese espectáculo y en los otros tres de los años que siguieron, Sandro se animó al tango y a las canciones testimoniales, sin olvidar las históricas que cantó con la misma pasión del Sandro joven, pero con una intensidad electrizante. El teatro resultó un templo. En un fenómeno invertido y merecido, sabiendo que él ya no podría viajar, sus fans llegaron de toda América para verlo en vivo, imponiendo los insólitos "tours de Sandro".

Nadie, ni siquiera Roberto Sánchez, se animó a desentrañar cuál era su secreto. Tal vez porque intuyó que ese personaje que inventó para triunfar y que con los años se le adhirió a la piel tenía como él la edad de sus proyectos y de sus sueños. Igual que él, sus ojos habían "visto soles y llorado lágrimas", sabiendo que había cosas que no iban a volver jamás, pero con la certeza de que cada una de las arrugas ganadas era una historia nueva para contar.

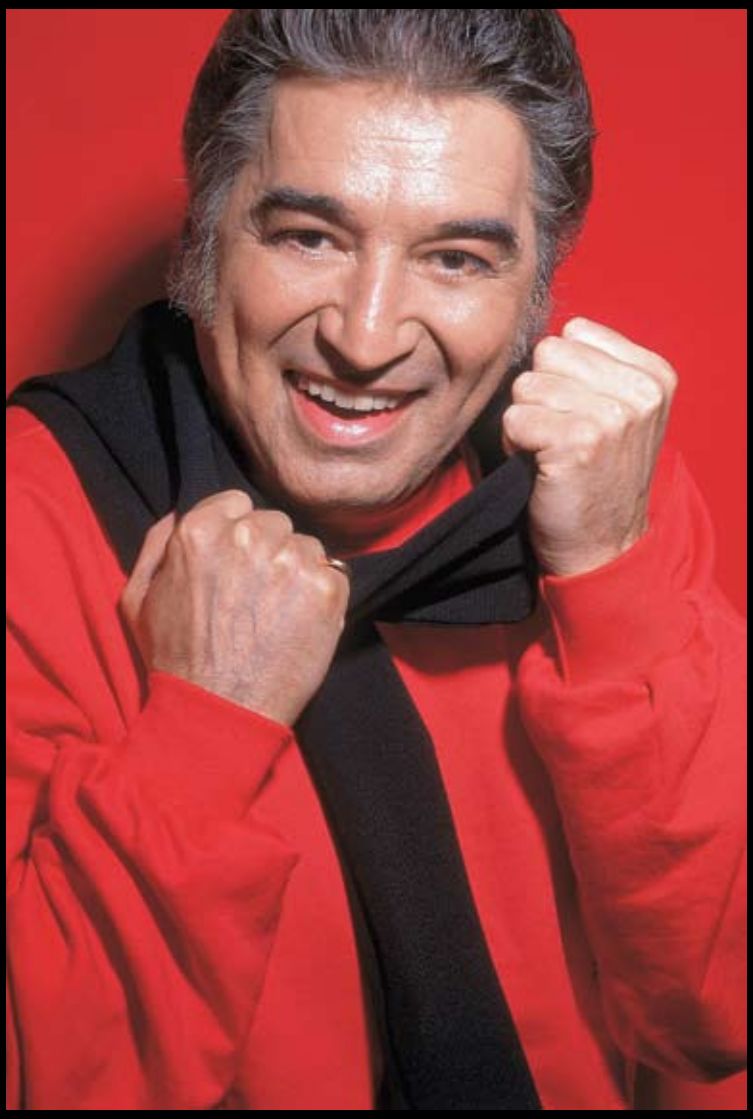
Septiembre de 1998. La imagen que Roberto eligió para el regreso de Sandro tras 727 días sin cantar en público.

En 2001, estrenó el micrófono de "McGyver". En la imagen se distingue el cable negro adherido al inalámbrico. Por dentro pasaba el oxígeno que llegaba de los tubos instalados al costado del escenario.





"El hombre de la Rosa": producción fotográfica para la revista *Gente*.

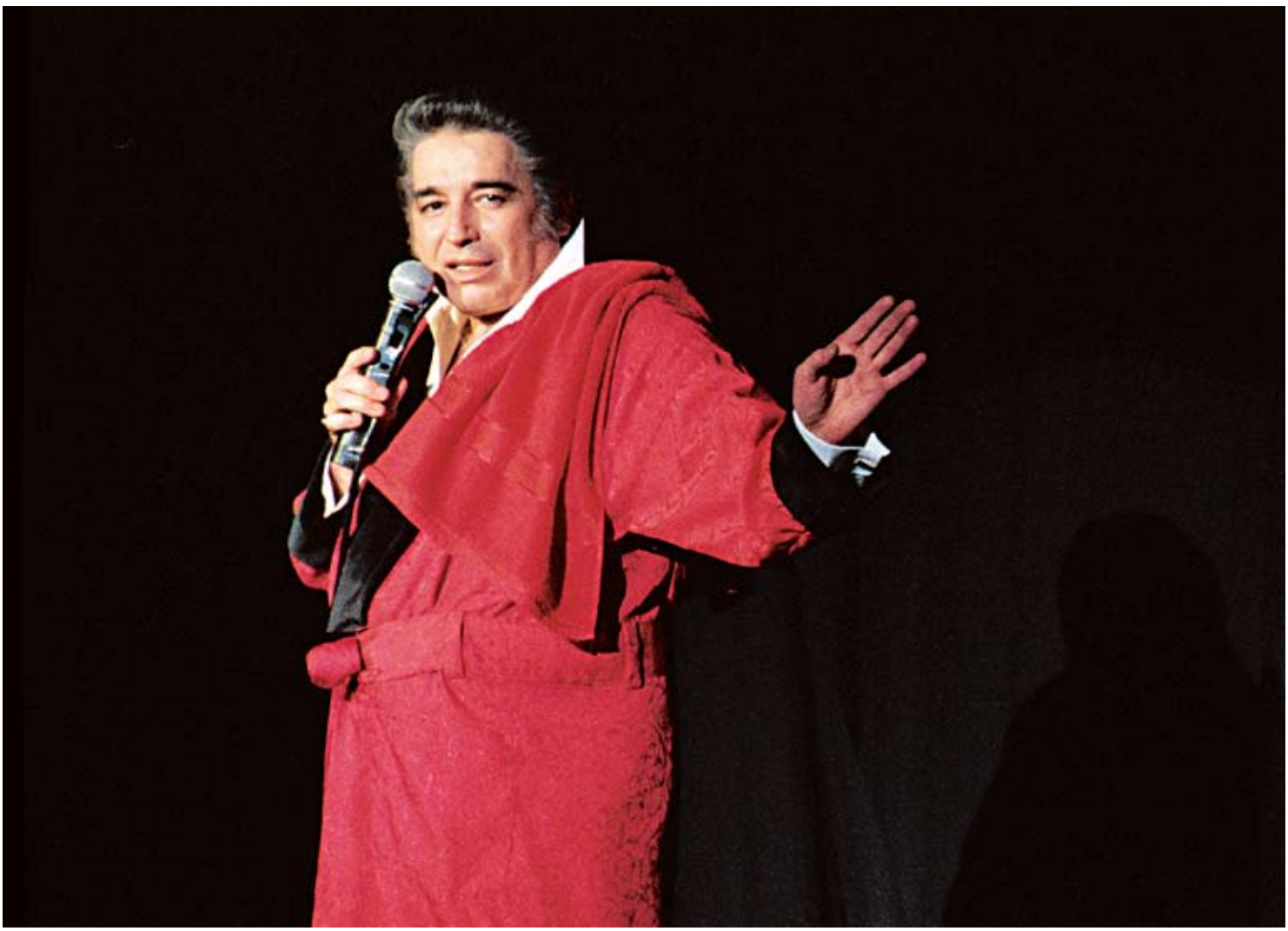


“La fidelidad del público es sensacional, es el premio más importante que he recibido. ¿Cómo es posible que todas estas mujeres sigan siendo fieles, durante cuarenta años, a un solo hombre? Sin ‘mis nenas’ yo no existiría: esa es la única y purísima verdad”.

Como la Cigarra. En 1996, Sandro volvió al escenario con “Historia Viva” y eligió la canción de María Elena Walsh para abrir el show quitando dramatismo a las versiones sobre su salud delicada.

Lencería erótica fue lo que le arrojaron durante más de cuarenta años con una puntería increíble. También muñecos de peluche y recuerdos de oro que fundió en la pulsera que solía llevar en su muñeca derecha.

¡Milagro de navidad! Sandro festeja el éxito de "Gracias... 35 años de amores y pasiones", el espectáculo que comenzó en septiembre de 1998 y terminó en febrero de 1999 con una marca histórica: 40 Gran Rex.



La mítica bata roja en su versión original. La usó por última vez en 2001, durante el show “El hombre de la Rosa”.

EL ÚLTIMO **SHOW**

El artista erguido en toda su dimensión dominó la escena. A unos pasos de él comenzaba la ingeniería de oxígeno que no estaba a la vista, pero que se presentía.

Roberto volvió básicamente para despedir a Sandro y para festejar los 40 años de carrera. Escribió "La Profecía" el 24 de diciembre de 2003, un año después de haber vuelto por segunda vez de la muerte, según su propia precisión.

Una neumonía aguda, informaron los médicos, le había provocado un paro respiratorio.

Internado de urgencia el 17 de diciembre de 2002 con un cuadro desesperante, Roberto se recuperó en las horas previas a la Nochebuena, en lo que muchos quisieron ver una suerte de milagro "científico-gitano".

Desde el debut, en marzo de 2004, hasta la última canción, entrada la madrugada del lunes 17 de mayo, Sandro intuyó que ya no volvería a abrazar a sus "nenas" desde un escenario.

El 3 de julio, tras volver a ser internado, los médicos le prohibieron el regreso a los escenarios, previamente pautado para septiembre, con localidades agotadas en Rosario y en la Ciudad de Buenos Aires. Anunció entonces la suspensión con una súplica enérgica a ese Dios tan generoso en sus recaídas y al que afectuosa y confianzudamente llamaba *Jotacé*.

Y así fue como se despidió de su público, reconfortado en el recuerdo de la última ovación, tan memorable como la primera que recibió, refugiándose en el sueño despierto de un megaconcierto en la avenida 9 de Julio, en el que cantaría sus clásicos de toda la vida.

5 de marzo de 2004. Debut de "La Profecía"
en la ciudad de Rosario.

Roberto canta “Me fui… volví”, la canción testimonial acerca de su experiencia con la muerte con la que abrió este espectáculo indiscutiblemente gitano.

Al final del debut de "La Profecía", vistió la misma bata gris que había usado el 6 de enero de 2003 en la conferencia de prensa cuando le dieron el alta del Instituto del Diagnóstico.

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE. Viernes 12 de marzo. Presenta "La Profecía" en la calle Corrientes. Las entradas están agotadas hasta mayo, fecha prevista para un receso obligado porque su enfermedad no le permite cantar en invierno.

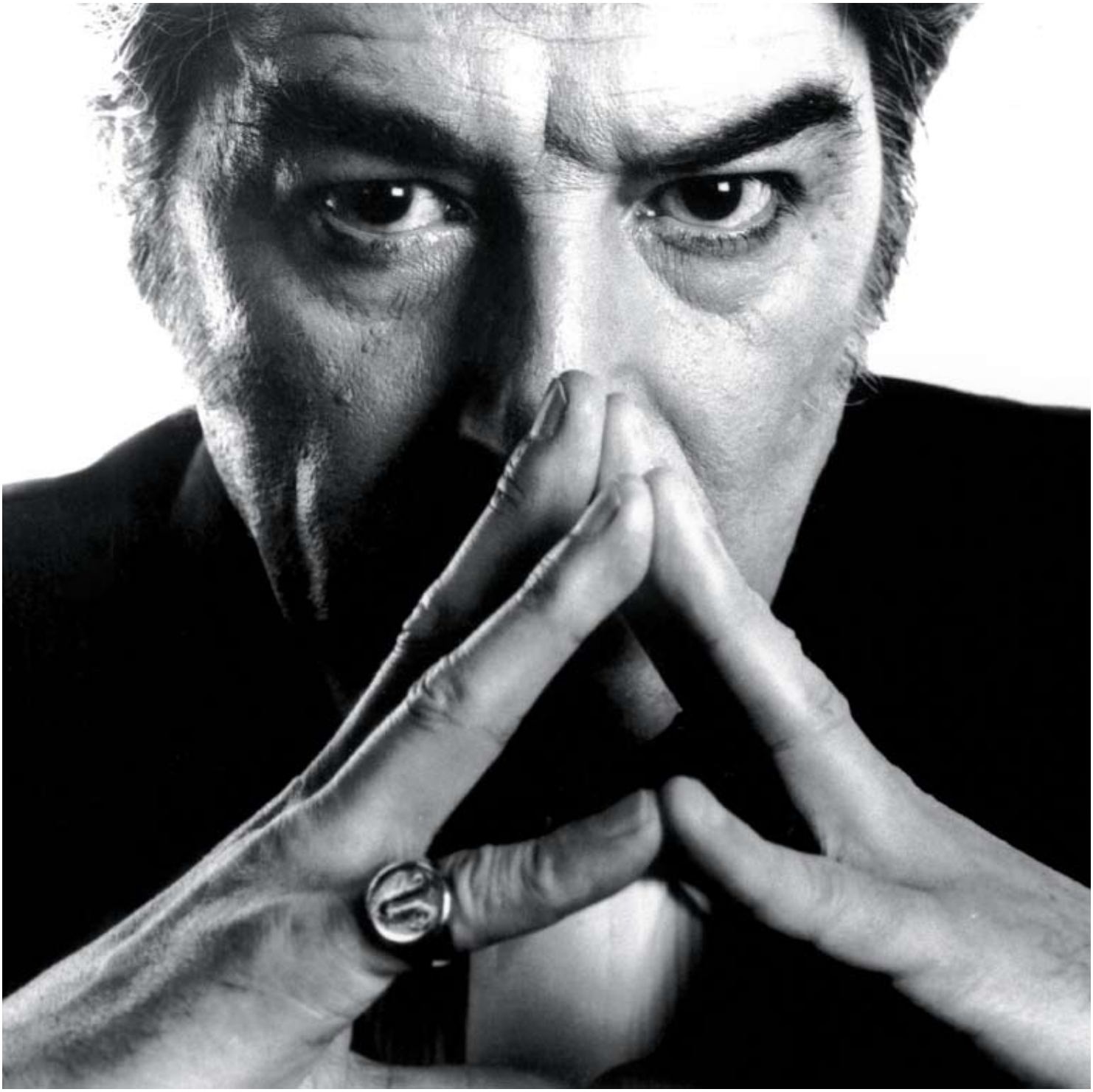
Sandro con Mirtha Legrand. El 15 de mayo le recitó su poema: "¿Sabes qué tengo aquí, en estas manos?" y le regaló una rosa roja.

Sandro con Susana Giménez. El 24 de abril la invitó a subir al escenario, le susurró "Tú me enloqueces" y le cantó "Dame el fuego de tu amor".

Domingo 16 de mayo. Sandro canta por última vez “Rosa Rosa”.

Madrugada del lunes 17. Las 3208 butacas están vacías, porque sus "nenas" aplauden de pie el final con la flamante bata roja con lenguas de fuego.

“El balance de “La profecía” es maravilloso. Un espectáculo de tres horas o más... Y en el último tema se levantan como si recién hubieran llegado, con una fuerza y una alegría que he gozado cada noche, como si fuera la única”.



1996. Roberto Sánchez posa para la tapa del disco *Historia Viva*.

ROBERTO **SÁNCHEZ**

Sin ninguno de los atributos de Sandro a la vista, más allá de sus impenetrables ojos negros, Don Sánchez supo seducir con la palabra y con sus silencios. Señor de carcajada generosa y anécdotas increíbles, era un notable anfitrión, un excelente cocinero, un lector apasionado, un compositor de temas instrumentales que nunca editó y un "chamuyador" de memoria excepcional. Poeta de los asuntos del corazón y eximio pintor, plasmó en lápiz y papel las ilusiones del hombre versátil y talentoso, *hobby* que lo ayudó a superar los momentos más difíciles en cada nueva internación.

En 2004 casi se muere, una vez más. Lo salvaron los médicos, pero sobre todo resistió por amor. Cuando cumplió los 60 años reconoció que se había enamorado, como un jovencito, como sólo sucede en las películas con finales felices. Rompió entonces su inquebrantable tradición de hombre soltero y se casó "como Dios manda" con Olga Garaventa.

Luego vendrían años durísimos, pero emocionalmente muy intensos. Años de homenajes, como el sorpresivo Grammy latino, que le entregaron a la distancia en noviembre de 2005 por su excelencia musical y su trayectoria, hasta el cálido premio otorgado en el Salón Azul del Congreso de la Nación.

Roberto Sánchez ya no era Sandro. O quizá, sobre el final del juego el ídolo había logrado la perfecta convivencia entre el hombre y su creación.

DOBLE PÁGINA ANTERIOR. Frente a frente. Roberto sabe que ya no podrá cantar en vivo, pero sigue soñando sueños para Sandro.

Lunes 14 de agosto de 2006. Llega el merecido homenaje en el Congreso de la Nación: recibe el premio Mención de Honor Senador Domingo Faustino Sarmiento. Al final de sus emotivas palabras gritó: "¡¿Vieron viejos hasta dónde llegó el Nene?!".

1906 2006
CENTENARIO
1816

En el estudio de grabación. Durante 2002 grabó la reedición de *Sandro para mamá*; en 2004, *Amor gitano* y en 2006, *Secretamente palabras de amor (para escuchar en penumbras).*

El 5 de octubre de 2006 Sandro y Mercedes Sosa se encuentran en la Biblioteca Nacional para la presentación de su disco de poemas. La Negra le entregó un disco de platino y él un ramo de flores. Juntos cantaron a capella "Como la cigarra".

DOBLE PÁGINA ANTERIOR. Sábado 14 de abril de 2007. Roberto Sánchez besa a la novia, Olga Garaventa. Ya habían dado el "Sí" por civil el día anterior, en dos ceremonias íntimas que por razones de salud se hicieron en su casa de Banfield.

El 19 de agosto de 2007 fue el último cumpleaños en el que pudo salir a saludar a sus "nenas". Ese día la térmica marcaba 9 grados, 9 décimas, pero desafiando el consejo de sus médicos salió para agradecerles tanto amor.

ROBERTO
FELIZ
AÑOS
D SANDI

sandro
El hombre de la
NDRO

de Palermo

"Tengo mil bocas para besarte..."
SAND

EVOLVIO LA VIDA...

Roberto bautizó a su cumpleaños como "La batalla del 19". Con el tiempo, la casona de Banfield se convertiría en la Meca y santuario para las esperanzadas cadenas de oración.

“En un momento de mi carrera no supe quién era quién. Me he llevado mal con Sandro hasta que lo comprendí, porque a veces yo quería ser Roberto y Sandro no me dejaba, pero después de tanto tiempo ahora nos llevamos bien”.

SANDRO ETERNO

No quería perderse la vida, porque la amaba con sincera devoción. Nunca le tuvo miedo a la muerte, y de hecho le hizo frente todo lo que pudo. Internado desde el 14 de marzo de 2009, sólo en algún momento de la semana previa al trasplante, cuando lo trasladaron a terapia intensiva, dudó. Entonces, se aferró con más fuerza a la mano de Olga consciente de que si no llegaban los órganos él se moría.

El 20 de noviembre Dios le regaló un nuevo milagro. Otra vez, la Navidad lo encontró en situación de riesgo, pero con la esperanza intacta. Por eso, Roberto Sánchez, que vivió cada día de esa nueva vida agradecido y con una admirable paciencia gitana, recibió el año 2010 débil pero sin perder la fe.

Dicen que nunca bajó los brazos, que intentó dar y darse ánimo, aun cuando el dolor o el sufrimiento lo golpeaban fuerte.

El domingo 3 de enero se preparó para una nueva operación. Miró a Olga por última vez y se entregó a las manos de Dios.

"Murió el Elvis argentino", tituló en su portada *The New York Times*, sintetizando la conmoción que sacudió a América a las 20 y 40 del lunes 4 de enero, cuando se difundió la noticia.

Un título generoso pero incompleto, porque el gitano fue mucho más que eso. Por estas tierras, un fenómeno sólo comparable al de Carlos Gardel, no sólo porque Sandro como él cada día va a cantar mejor, sino porque mucho antes que lo alcanzara la muerte, su nombre se convirtió en leyenda. Y ya se sabe que no habrá ninguno igual.

Congreso

En menos de 24 horas, sesenta mil personas despidieron a Roberto Sánchez, Sandro, en el Congreso de la Nación. Más de cien mil acompañaron el conmovedor cortejo fúnebre. Tres horas y media duró la procesión que partió desde el corazón de la ciudad de Buenos Aires, para luego recorrer los lugares que más amó. A su paso, el pueblo le ofreció un adiós inolvidable, manifestación de cariño que estremeció a toda América.

SANDRO
Un mundo de estrellas
GENTE

CRONOLOGÍA

1945.
El 19 de agosto a las 3 y 20 de la madrugada nace Roberto Sánchez en la Maternidad Sardá, en el barrio Parque Patricios, en la ciudad de Buenos Aires.

1946.
Se enferma su mamá Nina. Le diagnostican artritis reumatoidea.

1952.
Empieza la educación primaria en la escuela República del Brasil, en el barrio Valentín Alsina. Como su mamá le había enseñado a leer y a escribir, ingresa en segundo grado.

1957.
En un acto del 9 de Julio organizado por la escuela, imita a Elvis Presley y se gana su primera ovación. Trabaja por las tardes con su papá, repartiendo vino en su triciclo.

1958.
Ingresa en el Colegio Mariano Moreno. A mitad de su primer año bachiller lo suspenden por dibujar unas mariposas libres de características pornográficas, y finalmente lo echan porque desaprueba 9 de 11 materias.

1959.
Canta tangos, folklore y boleros en serenatas por el barrio. Forma el Trío Azul y luego el dúo Los Caribes.

1960.
Escribe y graba su primer tema de rock: "Comiendo rosquitas calientes en Puente Alsina". Lidera Los caniches de Oklahoma.

1961.
Crea la banda Los de Fuego, con cuatro amigos del barrio: Enrique Irigoytía, Héctor Centurión, Lito Vázquez y Armando Luján.

1962.
El 6 de mayo Centurión se queda afónico en medio de un show, él toma su lugar y se convierte en el cantante. El representante Mario Naón se interesa en ellos y los rebautiza como "Sandro y Los de Fuego".
Debutan como número relleno en un festival de rock y se presentan en el programa de televisión *Aquí la juventud*, de Canal 7. Incorporan al guitarrista Juan José Pichi Sandri.

1963.
El 13 de septiembre, Sandro graba sin Los de Fuego y acompañado por Milo y su conjunto el simple doble: "¿A esto le llamas amor?", de Paul Anka y "Eres el demonio disfrazado", de Elvis Presley. Al mes, graba dos simples dobles más: "Bésame pronto", de Elvis y "Choza de azúcar", de Jimmy & The Fireballs y "Polka Rock" y "Dulce", de Alejandro Chamica.
Debutan en *Sábados Circulares*, el programa de Pipo Mancera en Canal 9, y hacen en tren su primera gira por el interior del país.

1964.
Las autoridades de Canal 13 prohíben a Sandro por sus movimientos pélvicos. Mancera amenaza con renunciar y el cantante vuelve a la pantalla. Graba con los de Fuego "Hay mucha agitación".

1965.
Graba *Sandro y los de Fuego* y *Al calor de Sandro y los de Fuego*. Debuta en el cine con una pequeña participación en *Convención de Vagabundos*. Oscar Anderle asume como manager y Sandro se separa de Los de Fuego para formar Black Combo con los jazzistas Bernardo Baraj, Hebert Orland, Adalberto Cevasco, Fernando Bermúdez y Miguel Abramic.
Coloca la piedra fundacional del rock argentino al inaugurar La Cueva, con su amigo el cantante Pajarito Zaguri. Eran habitués jóvenes talentosos como Tanguito, Moris, Miguel Abuelo, el Negro Rada y Litto Nebbia.
Se aleja del rock y empieza a componer junto a Anderle el repertorio que lo llevará a América.
Le compra a sus padres la casa de Pringles 1477, en Lanús.

1966.
Graba *El sorprendente mundo de Sandro* y *Alma y fuego*, dos discos que reflejan su momento de transición musical.

1967.
Hace de gaucho en la película *Tacuara y Chamorro, pichones de hombre.*
El 24 de febrero gana el Primer Festival Buenos Aires de la Canción con *Quiero llenarme de ti*, una canción inédita que tenía olvidada en un cajón. Graba *Beat latino.*

1968.
Debuta en el festival de Viña del mar, en Chile. Inicia la primera gira internacional.
Graba *Quiero llenarme de ti* y *Una muchacha y una guitarra.*
El 27 de julio muere su papá, Vicente.

1969.
Graba *La magia de Sandro, Sandro de América* y *Sandro.*
El 2 de agosto recibe en Nueva York su primer disco de oro por ser el cantante latino número uno en ventas en los Estados Unidos.
Protagoniza las películas *Quiero llenarme de ti* y *La vida continúa.*
Se presenta en la televisión estadounidense en el programa de Ed Sullivan, el mismo en el que habían estado Los Beatles cinco años antes.
Compra la casa de Banfield.

1970.
Los días 11 y 12 de abril marca un hito en la carrera de los artistas latinos al cantar por primera vez en el Madison Square Garden, de Nueva York.
Protagoniza *Gitano* y *Muchacho.*
Graba los temas de su película *Muchacho* y el especial "Sandro en Nueva York".

1971.
Graba por fonética en inglés, en portugués y en italiano.
Recibe las llaves de la ciudad de Miami.
Gana el Festival Internacional de Cantantes Galos, Midem-Galas, en Cannes, Francia.
Canta en España y es invitado al Festival de San Remo, en Italia.
Graba *Sandro Espectacular.*
Protagoniza *Siempre te amaré* y *Embrujo de amor.*

1972.
Sufre un accidente en México mientras graba un video para el show *Musicalísimo* de Canal 8 y suspende la gira.
Graba *Te espero… Sandro.* Protagoniza *Destino de un capricho.* Se presenta en el Luna Park.
Convoca multitudes en el estadio Maracaná, de Brasil.

1973.
Actúa en el Carnegie Hall de Nueva York.
Graba *Sandro, después de 10 años.*
Protagoniza El deseo de vivir.

1974.
Debuta como guionista en *Operación Rosa Rosa.*
Graba *Sandro... siempre Sandro.*
Viaja a México y ofrece más de 80 recitales en sólo un año.

1975.
Graba *Tú me enloqueces* y *Sandro live in Puerto Rico.*
Se presenta con un único show en el carnaval del Club San Lorenzo de Almagro.

1976.
Canta en el Madison Square Garden.
Graba un disco sin nombre, la tapa es sólo su cara. Es un mix de estilos que incluye "Señora de mi corazón", "Merceditas" y "Popotitos".
Debuta como director en *Tú me enloqueces.*
Se presenta en el estadio Vélez Sarsfield.

1977.
Graba *Sandro… un ídolo.*
Actúa por quinta vez en el Madison Square Garden

1978.
Presenta en el teatro Ópera el espectacular para televisión: "Sandro, 5 años después".
Graba *Querer como Dios manda* y *Sandro*, en portugués.

1979.
Graba *Sandro.*
Actúa en los carnavales del Club Vélez Sarsfield y comparte el escenario con Rafaella Carrá.

1980.
Protagoniza su última película, *Subí que te llevo.*

1981.
Graba *Sandro.*
Hace un especial para televisión: "Frente a frente".

1982.
Se presenta en Venezuela.
Se separa de Julia Visciani.
Tiene un romance con Tita Rouss, la ex mujer del actor cómico Alberto Olmedo.

1983.
Vive seis meses en Puerto Rico, protagoniza la telenovela *Fue sin querer* y graba un disco con el mismo nombre.
Gana el Aguaybará de Oro como mejor actor de la televisión venezolana y el ACE de la Asociación de Críticos del Espectáculo de Nueva York por el mismo rubro.

1984.
Presenta el espectáculo "Vengo a ocupar mi lugar" y edita disco con el mismo título.

1986.
Presenta el espectáculo "A fuego y piel".
Graba *Sandro.*

1987.
Presenta el espectáculo "Contraluces".
Inicia una nueva gira por el Caribe, Nueva York, Houston, Miami y Los Ángeles.

1988.
El 17 de febrero muere su representante Oscar Anderle.
Graba *Sandro 88*.
El 26, 27 y 28 de agosto se agotan las localidades y llena tres veces el Luna Park con el espectáculo "25 años", que luego lleva al Teatro Astros.
En octubre actúa en Colombia, Nueva York, Los Ángeles y Miami.
Gana el premio Martín Fierro.

1989.
Viaja a Puerto Rico, Miami y Nueva York.

1990.
Presenta el espectáculo "Volviendo a casa", graba el disco con el mismo nombre.
Pone sus manos en la Vereda de las Estrellas, en Mar del Plata.
En junio hace dos shows en Australia, en el Dallas Brooks Hall de Melbourne y en el Enmore Theatre de Sydney.
Debuta con su programa *Querido Sandro* por Canal 13.
Gana el premio Martín Fierro al mejor programa musical de televisión.

1991.
Graba el tema "Rompan todo" con Charly García y Pedro Aznar incluido en *Tango 4*.

1992.
El 26 de agosto muere su mamá, Nina.
Graba *Con gusto a mujer*.

1993.
Presenta el espectáculo "30 años de magia". Llena 18 Gran Rex, quitándole el récord a Soda Stéreo, que tenía 14.
Gana el ACE por el disco melódico del año y el ACE de oro.
Hace una estricta dieta con el nutricionista chino Lui Guo Chen en Uruguay y logra bajar 18 kilos.

1994.
Presenta el espectáculo "30 años de magia", en Mar del Plata.
Graba *Clásico*.
Actúa en el video clip de Juan Carlos Baglietto, "Tratado de impaciencia".
Participa de la reapertura del Teatro Maipo y canta "El día que me quieras", bailado por Eleonora Cassano y Julio Bocca.

1995.
Gana el premio Martín Fierro como mejor labor en show musical por "30 años de magia".

1996.
Presenta el espectáculo "Historia Viva". Llena 27 Gran Rex. Graba el disco con el mismo nombre.
Graba con su amigo Raúl Porchetto la versión de "Bailando en la vereda", incluida en el disco *Fuera de juego*.
Graba el tema "El seductor" incluido en la opereta *Lo que me costó el amor de Laura*, de Alejandro Dolina.

1997.
El 10 de mayo se descompone en su casa. Los médicos le diagnostican la enfermedad pulmonar obstructiva crónica. Deja de fumar.

1998.
Presenta el espectáculo "Gracias… 35 años de amores y pasiones". Llena 40 Gran Rex.
La Asociación Argentina de Actores le entrega una placa en reconocimiento por su aporte solidario.
Rechaza una oferta de 120.000 dólares para ir a un programa de televisión en México.
Editan *Tributo a Sandro*, un disco de rock. Divididos cantó: "Tengo"; Los Fabulosos Cadillacs: "Porque yo te amo"; Los Caballeros de la Quema: "Rosa Rosa"; Bersuit Vergarabat: "Una muchacha y una guitarra"; Attaque 77: "Dame el fuego de tu amor"; Leon Gieco: "Si yo fuera un carpintero"; Erica García: "Quiero llenarme de ti"; Los Visitantes: "Trigal"; Virus: "Atmósfera pesada", Bel Mondo: "Penumbras"; los colombianos de Aterciopelados: "Penas"; los mexicanos de Molotov: "Mi amigo el Puma" y los chilenos de Javiera & los Imposibles: "Así".

1999.
En febrero se despide de "Gracias… 35 años de amores y pasiones".
Gana el Premio Gardel de Oro.

2000.
Canta en el Luna Park en una función privada para siete mil mujeres de una empresa de cosmética.

2001.
Presenta el espectáculo "El hombre de la rosa". Después del debut en Rosario empieza a usar el "micrófono de Mc Gyver", que consiste en un cable adherido al inalámbrico y conectado a un tubo de oxígeno que le brinda el aire que ya no tiene.
El 18 de agosto, sobre el final del recital presenta a su mujer, María Elena Albornoz.
Graba *Sandro para mamá*.

2002.
Reedita *Sandro para mamá*, con un tema suyo dedicado a Nina: "Martes, día de damas".
El 2 de noviembre se casa Maricel, la hija menor de María Elena y él es el padrino de la novia.
Es declarado Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires.
El 17 de diciembre se descompone en su casa. Un cuadro de neumonía aguda le provoca un paro respiratorio. Sus médicos confirman que "estuvo a la muerte".
El 24 empieza a movilizarse y en Navidad comienza a caminar.

2003.
El 6 de enero le dan el alta. Ofrece una conferencia en el patio del Instituto Argentino de Diagnóstico y Tratamiento, vestido con una bata gris.
Graba *Recién ayer, mi vida, mi música*.
Festeja los 40 años con el disco.
Rechaza una oferta de 300.000 dólares para presentarse en Chile.

2004.
Presenta el espectáculo "La Profecía".
El 16 de mayo es el último show de Sandro.
Graba *Amor gitano.*
Le pone la voz al capítulo final de la novela *Soy gitano*, de Canal 13.
Se separa de María Elena.
Graba con su amigo Jairo "Pulsera de Oro Macizo", tema incluido en el álbum *Ferroviario.*

2005.
Se enamora de Olga Garaventa.
En noviembre, en Los Ángeles, le otorgan el Grammy latino por su excelencia musical como cantautor y actor y por su trayectoria artística.
En diciembre le hacen una cirugía de reducción de volumen pulmonar que no produjo la mejoría esperada.

2006.
El 14 de agosto le entregan el premio Mención de Honor Senador Domingo Faustino Sarmiento, en el Congreso de la Nación.
Graba *Secretamente palabras de amor (para escuchar en penumbras)* y lo presenta el 5 de octubre en la sala Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional. Mercedes Sosa le entrega el disco de platino.

2007.
El 13 de abril se casa con Olga Garaventa por civil y el 14 por iglesia. Las dos ceremonias se realizan en su casa.
El 19 de agosto es el último cumpleaños en el que puede salir a saludar a sus "nenas", que como es tradición se lo festejan en la puerta de su casa de Banfield.
Graba a la distancia con Ricardo Arjona el tema "Realmente no estoy tan solo", incluido en el disco *Quién dijo ayer.*

2008.
Festeja su primer aniversario de casado con una raviolada.
El INCUCAI confirma que está en lista de espera para un trasplante cardiobipulmonar.

2009.
El 14 de marzo nuevamente es internado en el Instituto del Diagnóstico. Su esposa informa que tiene el 8% de capacidad pulmonar.
Es declarado Ciudadano Ilustre de la Provincia de Buenos Aires.
"El Puma" José Luis Rodríguez graba *Homenaje a Sandro* para festejar sus cuarenta años con la música.
El 19 de noviembre Olga hace un llamado desesperado a la donación de órganos, hace una semana que su marido está en terapia intensiva y ya no tiene más tiempo.
El 20 de noviembre aparece un donante y Sandro es trasladado en un avión sanitario a la provincia de Mendoza.
Lo operan en el Hospital Italiano.

2010.
Enero.
Domingo 3, vuelven a operarlo. Es la sexta intervención desde que lo trasplantaron.
Lunes 4, confirman que su muerte se produjo a las 20 y 40.
Martes 5, 60.000 personas lo despiden en el Congreso de la Nación.
Miércoles 6, 100.000 personas acompañan el cortejo fúnebre desde el centro de la ciudad de Buenos Aires hasta el cementerio privado Gloriam, en la localidad de Longchamps.
El cortejo, que tarda 3 horas y media en completar su recorrido, se detiene frente a su casa de Banfield, en donde una multitud lo despide entre lágrimas y ovaciones.